

Continúa la valerosa acción de los trabajadores vascos. - Los Comités de Empresa, instrumento eficacísimo de su lucha.- En el extranjero no cesan las protestas contra el estado de excepción

Desde el 31 de enero, sigue siendo Vizcaya el punto de mayor agitación en España y donde la reacción contra el estado de excepción ha sido más viva. Bajo la dirección de la Alianza Sindical de Euzkadi (U.G.T.-C.N.T.-S.T.V.), los trabajadores están sosteniendo

una lucha durísima, con un denuevo admirable, digno de la madurez y solera de la clase trabajadora vasca. Muchos son los dirigentes obreros detenidos —entre éstos, la U.G.T. cuenta con el mayor número— y no pocos los deportados, pero no por ello se aminora la combatividad. De otras provincias no cesa de llegar fuerza pública, que refuerza los fuertes contingentes que permanentemente ocupan las zonas obreras y fabriles. En estas zonas, la policía pide continuamente la documentación a los transeúntes, llevándose a muchos a las comisarias para liberarlos más tarde después de haber sido sermoneados.

El Gobierno está realizando comunales esfuerzos para que no lleguen noticias al resto de España ni al extranjero de la valerosa huelga de los obreros vascos. Y no le basta ya con la censura absoluta, el Ministerio de Información y Turismo está prodigando estos días el envío de sobres

con dinero a corresponsales y enviados de Prensa extranjeros para comprar su silencio. A los que no se dejan corromper, se les amenaza con la expulsión y se les restringen al máximo las posibilidades de información y desplazamiento. El propio Fraga Iribarne ha llegado a insultar a uno de estos corresponsales. La Prensa extranjera que lleva informaciones que no le placen al Gobierno, es secuestrada. Se da el caso de que a los obreros españoles que trabajan en Gibraltar se les ha prohibido que al volver a sus casas traigan periódicos extranjeros, y han sido amenazados con retirarles el permiso de trabajo si intentan introducir un periódico extranjero en el país. Existe interferencia a las emisoras extranjeras que transmiten informaciones en español, por lo que algunas de ellas no pueden captarse en ciertas zonas, Fraga Iribarne se ha erigido en generalísimo del estado de excepción.

Las empresas vascas más im-

portantes afectadas por la huelga, son : Altos Hornos de Vizcaya, con unos nueve mil obreros ; Babcock Wilcox, con unos siete mil quinientos ; la Naval de Sestao, con unos cinco mil ; General Eléctrica, con más de cuatro mil ; Aguirena, con unos dos mil quinientos ; Hornos de Jayo, ecétera, ecétera. Altos Hornos ha enviado una carta individual a cada uno de sus obreros en huelga ordenándoles de forma perentoria reanuden el trabajo, y una convocatoria para que se presenten uno a uno al comandante de puesto de la Guardia Civil. Pero no trabajan más que los obreros de los servicios de mantenimiento y seguridad.

Representantes obreros de numerosos Comités de Fábrica y Empresa de Vizcaya (no confundir con Comisiones Obreras) se han reunido para examinar la situación de la clase obrera vizcaína. Tras esa reunión se ha difundido una comunicación, que dice :

« Que los obreros estamos pa-

sando por una difícil situación económica por razón de unos salarios congelados hace tiempo, y que han quedado muy por debajo de lo indispensable para cubrir las necesidades actuales de la familia obrera. Que los Convenios que tenían que estar ya en vías de preparación, tienen un tope ridículo del 5,9 por ciento, que no nos va a permitir salir de la situación de miseria económica en que nos encontramos. Que a esto se junta la declaración del estado de excepción, del que pueden valerse las empresas para obtener con más facilidad el apoyo de las autoridades a fin de reprimir las acciones que pudiéramos programar en defensa de nuestras justas aspiraciones de mejora, reforzando sus posiciones para mantenernos a raya en las negociaciones de Convenios, manteniendo los salarios bajos hasta no sabemos cuándo. Que a pesar del estado de excepción el nivel de lucha de nuestros compañeros de trabajo, tal como lo palpamos en las empresas, es fuerte para emprender cualquier acción seria, con tal de que sea una acción claramente obrera, unida y organizada. Que el hecho de una acción de la envergadura de la realizada actualmente por unos veinte mil obreros parados de Altos Hornos, Naval, Babcock, con cierre gubernativo de esas empresas, con numerosos obreros detenidos y maltratados, con paros paralelos en otras empresas —todo ello dentro del marco de represión que supone el estado de excepción—, es un exponente claro de la capacidad de lucha de la clase obrera en estos momentos. »

Y continúa la comunicación : « Los objetivos de esta huelga, claramente definidos para el conocimiento de las autoridades gubernativas y laborales, son los siguientes :

1.º Que se ponga en libertad a los compañeros obreros detenidos, que no tienen más delito que

(Pasa a la pág. 2).

FRANCO CHEZ LES SIX ?

par Victor Larock

Il serait édifiant de voir l'Espagne franquiste admise dans la Communauté économique européenne, alors que des pays comme le Danemark et la Norvège — pour ne rien dire de la Grande-Bretagne — en sont toujours écartés.

C'est cependant une des visées politiques auxquelles les autorités de Madrid tiennent le plus. Non seulement pour les avantages économiques à prévoir, mais pour le soulagement passager qui en résulterait pour un pouvoir agonisant.

D'après ses principes, la Communauté européenne n'est pas faite pour favoriser les régimes dictatoriaux. Quelle aubaine, in extremis, pour Franco et ses lieutenants, si leurs délégués étaient invités à siéger avec ceux des Six !

Ce ne pourrait être, dirait-on, qu'au prix de certaines concessions théoriques ?... Comme si, d'avance, toute concession n'était pas démentie dans les faits !

Sous la pression des ouvriers, de la jeunesse intellectuelle et d'un certain nombre de prêtres que le présent révolte et que l'avenir tourmente, les dirigeants avaient fait semblant de desserrer les contraintes.

Pas plus qu'on ne fait sa part au fascisme, celui-ci n'est pas capable de faire sa part à la liberté.

Des appels ont retenti. Un peu partout des troubles ont éclaté.

Le régime a jeté le masque. Il s'est de nouveau montré tel qu'il est : sans considération pour les libertés individuelles et les droits collectifs, à la fois méprisant et craintif à l'égard des masses, ne se fiant qu'à la force comme ultime sauvegarde.

Il a proclamé l'état d'exception.

Aussitôt des grèves ont éclaté. Réflexe social, mais aussi — et peut-être plus encore — réflexe politique. A Madrid, en Catalogne, en Biscaye, 150.000 travailleurs de toute catégorie avaient débrayé, au moment où le ministre des Affaires étrangères de France allait en visite chez Franco. (On sait qu'il devait parler d'une « péripétie » au sujet de l'état d'exception, de même qu'il avait considéré l'intervention soviétique en Tchécoslovaquie comme un

(Pasa a la pág. 3).

Declaraciones de Guy Mollet

« Con lo que está ocurriendo estos días en España, el franquismo acaba de agotar todas las posibilidades de entrar en la Comunidad europea »

Hemos aprovechado la presencia en Toulouse del compañero Guy Mollet, Secretario General de la S.F.I.O., a donde ha venido para asuntos relacionados con la formación del nuevo Partido Socialista francés, para hacerle unas preguntas relativas a España, que serán publicadas en LE SOCIALISTE y « Renovación ».

—¿ Qué piensas del actual estado de cosas en España ?

—Para contestar a esta pregunta no dispongo de los elementos de juicio necesarios. Pero mi opinión personal es que han culminado en estos últimos meses una serie de hechos y de acciones, que han llevado a Franco a tomar la decisión de todos conocida. Decisión que me extraña desde el primer momento por su aberración política y táctica. En efecto, proclamando el estado de excepción creo que esta vez se ha equivocado Franco profundamente, dejándose llevar, posiblemente, por una impaciencia o nerviosismo que en realidad no hace más que demostrar, ni más ni menos, la debilidad de las instituciones videntes hoy en España. Es un sintoma muy característico en todo Gobierno dictatorial.

Franco ya no puede utilizar el famoso anticomunismo que tanto le sirvió en estos treinta años. Eso suena ahora a disco rayado. No puede engañar a nadie con esa fórmula. Hoy el malestar se sitúa en todos los sectores del pueblo español, y es curioso ver que la represión se ensaña particularmente en los medios de la oposición que ofrecen una verdadera alternativa a los treinta años de dictadura.

En resumen, diré que el estado de excepción no ha sido motivado solamente por los estudiantes, los cristianos en rebeldía o los movimientos obreros ; creo que ha sido el conjunto de estos malestares declarados, pero también — y no hay que olvidarlo — los

efectos o consecuencias de una lucha intestina en torno a la sucesión de Franco.

—¿ Quieres darnos tu opinión acerca del viaje a España del ministro de Asuntos Exteriores de Francia, a pesar del estado de excepción ?

—Desde el primer momento el viaje era escandaloso. Como sabéis, hemos hecho un comunicado denunciando ese viaje y, desde luego, haremos hincapié sobre



GUY MOLLET

el mismo en el Parlamento. Si, ese viaje ha sido penoso por el aval que aporta el Gobierno francés a la política franquista. Creedme cuando os digo que más que vuestro cariño a la democracia, es la democracia francesa la que ha sufrido. Llama la atención ver cómo el ministro francés se hace portavoz de lo que califica estabilidad política española y su desarrollo económico. Siempre los re-

gimenes de generales y de dictaduras se han declarado recíprocamente estables en todos los aspectos. Por ello, casi más que a vosotros, nos preocupa a nosotros, socialistas franceses, pueblo francés, el viaje y las declaraciones de M. Debré.

Sus consecuencias prácticas no han sido importantes. Y, desde luego, que se le quite de la cabeza al Gobierno franquista que con estos viajes y declaraciones se le abrirán las puertas del Mercado Común. Con lo que está ocurriendo en estos días en España, el franquismo acaba de agotar todas las posibilidades de adherirse o asociarse a la Comunidad europea.

Nuestro Gobierno y el de Franco estarán de acuerdo en muchas cosas. Esto no lo dudo, y es hasta cierto punto normal, dadas las analogías comunes. Pero no es menos cierto que el pueblo francés se sienta en su inmensa mayoría solidario del vuestro, y todos los republicanos franceses condenamos la política de nuestro Gobierno hacia España.

De todas maneras, no desesperéis. Todos nosotros seguimos con gran admiración vuestra lucha. No sólo lucháis por la libertad para España, estoy convencido que también lo estáis haciendo por la libertad en el mundo entero. De vuestra determinación y fe en las ideas nos nutrimos muchas veces los demás. ¡ Adelante, pues !

Ald espedimos, Guy Mollet nos dijo : Haced llegar a través de vuestro periódico mi saludo más fraternal a aquellos que fomentan el ejemplo al cual me refería antes. Decidles que ellos son la verdadera España, de la cual esperamos tanto, y no el régimen franquista, del cual, sin embargo, también esperamos algo, y pronto : ¡ que desaparezca !

Manuel SIMON

L'ESPOIR

C'est à M. Malraux plutôt qu'à M. Debré qu'on aurait dû confier le dégel franco-espagnol. Cela eût démontré plus clairement encore que la guerre est finie. L'histoire est, de toutes les muses, celle qui oublie le plus vite. Et tant mieux si ce défaut de mémoire ouvre à l'Europe et à nous-mêmes l'immense trésor de vitalité, d'ingéniosité et de courage que recèle la Péninsule derrière le rempart de ses montagnes.

Donc, il n'y a plus de Pyrénées. Certains Espagnols craignent le « mal français ». Nous, nous aimerions être immunisés contre le mal espagnol. Reste à savoir seulement à quel niveau et entre qui et qui s'établiront les nouveaux échanges : contestataires ou conformistes ? Jeunes prêtres ou technocrates ? Progressistes ou traditionalistes ?

Il y a de part et d'autre de la générosité, de la colère, de l'espoir à revendre. Souhaitons que Police française et Policía Armana ne soient ni les premières ni les seules à accorder — c'est le mot propre — leurs violons.

Robert ESCARPIT
(« Le Monde », 8-2-69)

La situación en España

(Viene de la página 1.)

defender sus intereses y los intereses de sus compañeros de trabajo.

2.º Que las empresas admitan para las conversaciones de Convenio el que se creen Comités escogidos por talleres y secciones que sean auténticamente representativos de la clase obrera, por elecciones realizadas libremente con esta finalidad.

3.º Que los Comités hechos para las conversaciones de Convenios sostengan en sus programas unos puntos mínimos comunes, que habrán de ser sacados adelante solidariamente entre todos. Estos, son: 300 pesetas de salario mínimo; 44 horas semanales; jubilación con salario real; escala móvil; 21 días laborables de vacaciones.

Se seguirán dando consignas comunes, aceptadas por el mayor número de empresas que se integren en la acción coordinada. Es necesario que nos organicemos en la base por Comités de Empresas.

Ha llegado el momento de la acción seria, unida y organizada. Si demostramos que somos capaces de realizarla, habremos ganado la primera batalla. Pedimos a los trabajadores de otros sectores, como Banca, grandes comercios, etc., que se unan a nuestra acción organizándose por Comités. Esperamos comprensión y apoyo del resto de los ciudadanos del pueblo de Vizcaya que no puedan incorporarse directamente a nuestra lucha.

Vizcaya obrera!; Por una ac-

ción seria, unida y organizada!

Otra hoja, firmada por la Alianza Sindical de Euzkadi, pide a los trabajadores firmeza en la lucha, y concluye así: « Libertad de los detenidos; Reconocimiento de los Comités de Fábrica; Libertad Sindical; Retirada de la fuerza pública; Jornal, jornada de trabajo, vacaciones, jubilaciones justas. »

En Guipúzcoa se prosigue la huelga en algunas empresas, comenzada en la jornada de protesta del día 31 de enero. Sobre esta jornada se nos informa de nuevos lugares de trabajo, que no habíamos señalado antes, donde también hubo paro. Son los siguientes: San Sebastián, Tabacalera Española, con 350 obreros; Ramón Vizcaino, con 250; Nerecan, con 225; Ayala S.A., con 250; Plásticos Oromil, con 125; Michelin, paro parcial, 390. Irún, Palmera, con 575 obreros; C.A.P., con 300; Herederos de Ramón Mújica, con 380. Hernani, Orbeago, paro parcial, 200 obreros. La huelga se mantiene en la fábrica Michelin y Orbeago.

En Barcelona hay unos ocho mil obreros en huelga.

Llamamos la atención, por nuestra cuenta, del éxito que han obtenido en el País Vasco los Comités de Fábrica o de Empresa. En sus manos está la acción reivindicativa a nivel de empresa y con el instrumento idóneo para dialogar y negociar con la patronal. Cuando llega el caso, porque

se han agotado los medios de persuasión, están las óptimas condiciones pero interpretando el criterio de los obreros decidir los medios de presión, que pueden ser plantas, diversas formas de protesta e incluso la huelga. Los Comités de Fábrica o de Empresa arrancan, además de la más rancia y gloriosa tradición del movimiento obrero español. Su eficacia no se desmiente. Han de ser elegidos democráticamente por los propios trabajadores de la empresa, al margen, naturalmente, de los sindicatos oficiales que no tienen más función que la de encadenar a la clase obrera. Y los que forman parte de esos Comités están obligados a responder de su gestión ante quienes los han elegidos. Así actúa el sindicalismo libre y democrático.

En toda España, en todas partes donde aún no existen, deben ser elegidos esos Comités. La U.G.T. está entregada a esa tarea y apoyará a los Comités, que se constituyan de esta forma. Los trabajadores vascos en lucha lo reclaman con insistencia: « Es necesario que nos organicemos en la base por Comités de Empresa », dicen. No debe haber equívocos: de un lado, los trabajadores, representados a nivel de empresa por sus Comités elegidos por procedimientos democráticos; de otro, la patronal; y absolutamente marginado, el sindicalismo oficial con su burocracia, sus servilones, sus espías y sus esquirolas. La clase trabajadora española es mayor de edad y no necesita andaderas.

Nuevas protestas en el extranjero

En todas partes continúan desarrollándose protestas contra el régimen franquista, el estado de excepción y la represión. En todas partes, también, esas protestas van acompañadas de expresiones de solidaridad con el pueblo español y con su lucha por la libertad y la democracia. Los compañeros nuestros, del Partido, de la Unión y de las Juventudes, son frecuentemente organizadores o animadores de esas manifestaciones.

Suiza

En Ginebra haciendo frente a un frío terrible, acudieron más de dos mil personas a la manifestación y mitin organizados por la Unión de Sindicatos del cantón, el sábado día 8. Acudieron todos los ministros socialistas del cantón con sus emblemas, diputados y dirigentes sindicales. El P.S.O.E. y la U.G.T. estuvieron presentes con sus banderas y pancartas y repartiendo octavillas. Numerosos trabajadores italianos acudieron para expresar su simpatía con los trabajadores españoles. Eran portadores de pan-

cartas en las que se leía: « Los emigrantes italianos nos solidarizamos con vosotros ». « Solidaridad con nuestros compañeros de la Unión General de Trabajadores de España ». El cortejo desfiló desde la plaza Molard a la plaza Nueva. Al frente de la manifestación una gran bandera republicana española y numerosas banderas rojas y pancartas llevadas por obreros y obreras españolas. Por los altavoces se transmitió el « Himno de Riego » y canciones proletarias españolas. En la plaza Nueva, ante el Gran Teatro, hicieron uso de la palabra los compañeros sindicalistas suizos Andrés Baudois, René Carron y Pierre Schmidt. Se expresó la gratitud de los organizadores a las asociaciones suizas y extranjeras que se habían asociado al acto. Los trabajadores españoles estaban satisfechísimos por el éxito de la manifestación.

En Zurich se ha celebrado el 8 de febrero una gran manifestación contra el estado de excepción y de solidaridad con las víctimas del mismo. Unas mil quinientas personas, en su mayoría trabajadores españoles venidos de varias regiones de Suiza, asistieron a esta condena del régimen

franquista. Intervinieron en la tribuna el compañero Arnold, Secretario Central del Sindicato suizo de Servicios Públicos y diputado al Parlamento federal, nuestro amigo el Dr. Sandro Pedrolí, un representante de los estudiantes progresistas de Zurich, Banchetta y un representante de los trabajadores españoles. Todos los oradores estigmatizaron el régimen franquista y condenaron el estado de excepción.

Los reunidos aprobaron por aclamación una resolución en la que se dice entre otras cosas: Manifestamos nuestra solidaridad con todos los represaliados, y exigimos: La revocación del estado de excepción, la liberación inmediata de los presos políticos, la rehabilitación completa de los presos y represaliados por razones políticas, una investigación bajo el control de la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. con participación de las organizaciones sindicales internacionales sobre el trato dado a los detenidos. Finalmente proclamamos que la única solución para España radica en el poder emanado de la voluntad popular.

Esta resolución fue entregada en el consulado franquista por una delegación de españoles. En manifestación se desfiló por las calles céntricas. La policía no tuvo que intervenir y ella misma acompañó amablemente a la delegación que se presentó en el consulado. La Televisión suiza dio amplia información de la manifestación, haciendo resaltar la dignidad de los participantes.

Alemania

En Düsseldorf se celebró un acto de protesta contra el estado de excepción en España, el 2 de febrero, al que asistieron más de quinientas personas, a pesar de la inclemencia del tiempo. Fue un gran éxito. Radio Baviera, de Munich, transmitió una crónica del acto, y el 5 de febrero la Televisión alemana, en su programa semanal para los españoles, dedicó gran parte del mismo al acto de Düsseldorf, en el que estuvieron presentes un equipo de operadores. Se recaudó una suma de dinero destinada a los familiares

de las víctimas de la represión. El acto estuvo organizado por la Sección local de la U.G.T. juntamente con la regional de la DGB. El día 8 se celebró una manifestación ante el consulado franquista.

En Stuttgart se celebró un acto de protesta organizado por las Secciones de la U.G.T. de dicha ciudad y de Esslingen, en colaboración con la DGB. Se recaudó una suma de dinero para nuestros compañeros perseguidos. Acudió gran cantidad de público.

En Remscheid se celebró una manifestación y un mitin el domingo 9 de febrero.

En otras localidades alemanas, nuestras Secciones de la U.G.T. han lanzado notas de protesta, manifiestos y octavillas. Y en las ciudades donde aún no tenemos Secciones, ha sido la propia DGB quien ha tomado la iniciativa de esas manifestaciones contra el régimen franquista y de apoyo a la causa de la libertad en nuestro país.

Suecia

En Estocolmo tuvo lugar el 1 de febrero una gran manifestación antifranquista. Tomaron parte en la misma distintos grupos: jóvenes socialistas españoles, jóvenes socialdemócratas suecos, ex combatientes de las Brigadas Internacionales, sindicalistas y elementos de izquierdas. Un millar de personas, con un frío muy intenso, desfiló desde Kungsträdgården hasta la Embajada franquista de Djurgaden. En la manifestación figuraban numerosas banderas republicanas, rojas y rojinegras, además de pancartas, en algunas de las cuales se leía: « Libertad para los presos políticos », « Apoyo a la lucha del pueblo español ». La manifestación tenía permiso para desfilarse ante la Embajada franquista, que se encontraba protegida por la policía. Los manifestantes se detuvieron a la entrada lanzando gritos contra el régimen franquista. Los jóvenes socialistas españoles y los ex combatientes de las Brigadas Internacionales entregaron escritos de protesta en la Embajada.

Treinta intelectuales norteamericanos, entre los cuales eminentes economistas, periodistas, profesores, abogados y el poeta W.H. Auden, han dirigido un escrito al señor Thant, Secretario General de la ONU, para pedir se abra una encuesta sobre la violación de los Derechos del Hombre en España. La petición recuerda que con la proclamación del estado de excepción centenares de estudiante y de obreros han sido arrestados, como asimismo algunos prestigiosos intelectuales. En el texto se dice también: « Las detenciones preventivas que tratan de alarmar a todo el país, las deportaciones sin inculpación ni proceso, el sacar a las personas de sus domicilios por un período indeterminado, todos esos derechos encuentran sus antecedentes inhumanos en la filosofía de los campos de concentración y representa la negación total de las libertades humanas fundamentales, como asimismo un corte trágico en la evolución de España hacia la liberalización ».

La Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y Afines (CIOSL) ha divulgado un comunicado condenando el estado de excepción. Termina así: « La UITA, que reúne 119 organizaciones sindicales democráticas de trabajadores de la alimentación, del tabaco y de la industria hotelera en 53 países, exige la anulación del estado de excepción, la liberación de los presos sindicalistas y políticos, el fin de las torturas y la introducción de las libertades democráticas y sindicales en España ».

La Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Metalúrgica (CIOSL), que agrupa diez millones de trabajadores en el mundo entero, ha expresado su indignación ante la proclamación del estado de excepción en España y las detenciones de centenares de sindicalistas. Pide a sus afiliados se dirijan a sus Gobiernos respectivos, a las embajadas franquistas y otras representaciones oficiales del régimen español, para hacer saber la opo-

sición de los trabajadores a ese acto totalitario.

La Asociación Francesa de Juristas Demócratas denuncia « las medidas represivas contra el pueblo español » y rinde homenaje a « la posición valerosa tomada por los Colegios de Abogados de Madrid, Barcelona y Bilbao ».

La Federación francesa de Clubs de la Unesco « lamenta viva y profundamente la clausura del Club madrileño de Amigos de la Unesco. Considera que esta medida está en oposición total y evidente con la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y el Acta constitutiva de la Unesco a la que España se ha adherido. »

Acción Católica Obrera de Francia denuncia como contrario al Evangelio el estado de excepción y los atropellos de que son víctimas militantes obreros, intelectuales y mujeres de toda condición. Pide a los obispos que « tomen partido por los oprimidos y los explotados y rompan claramente con un poder que pisotea la libertad ».

P.S.O.E.

MARSELLA

Se convoca a todos los afiliados a asamblea general extraordinaria para el domingo 23 de febrero a las diez de la mañana en segunda convocatoria.

En el orden del día establecido figura en primer lugar, la presentación de propuestas al XX Congreso departamental, cuya celebración está anunciada para el domingo 23 de marzo próximo.

Rogamos a todos los afiliados su asistencia y la más estricta puntualidad en el horario señalado.

El Comité.

ARLES

Se pone en conocimiento de todos los afiliados de esta Sección que el domingo 23 del corriente, se celebrará asamblea a las nueve y media en el local de costumbre.

En esta reunión daremos a conocer la correspondencia de la Comisión Ejecutiva y de la Departamental, muy interesante, ante la situación que atraviesan nuestros compañeros en España. También se procederá a la elección de nuevo Comité.

Esperamos que la asistencia será numerosa y puntual.

U.G.T.

PARIS

A todos los compañeros y simpatizantes:

La asamblea ordinaria celebrada el día 1 de febrero acordó abrir una suscripción para ayudar a nuestros compañeros que, por defender en España su derecho a vivir libremente, son encarcelados y desterrados, con lo que sus familias quedan en el mayor desamparo.

Los donativos pueden hacerse en nuestro domicilio social todos los sábados. También pueden hacerse enviándolo al compañero Rodrigo Gutiérrez, CCP 11460-65, París, con la mención: Para España.

R. G.

VAUCLUSE

Los Comités Departamentales del Vaucluse han enviado a todos sus afiliados del departamento una nota en la que, con motivo de la lucha llevada en España por nuestros compañeros, solicitan de todos —militantes y simpatizantes— contribuyan con sus posibilidades a ayudarles en su gesta.

La nota distribuida termina diciendo: « Es un deber de conciencia y un deber de todo militante y simpatizante. »

A. G.

La Televisión Suiza y el estado de excepción

En su emisión semanal de actualidad política, « Rundschau », la Televisión Suiza ha difundido el miércoles 29 de enero una entrevista con jóvenes trabajadores españoles ugetistas, sobre el estado de excepción. Los trabajadores han expuesto sus puntos de vista con competencia y dignidad, causando buena impresión dentro de la opinión pública suiza y de la emigración económica.

Se ha puesto en evidencia el hecho que los movimientos estudiantiles han sido sólo un pretexto; las causas son mucho más profundas; la oposición en España representada por la clase trabajadora, los intelectuales, el clero joven y los estudiantes ha legado a tener una fuerza tal,

que el régimen se ve en peligro. El estado de excepción ha sido proclamado por aquellos comprometidos con el régimen, que saben muy bien que tienen que dar cuenta de sus responsabilidades ante el pueblo. La instauración de una monarquía con Juan Carlos no tiene ni siquiera el apoyo de muchos monárquicos; el régimen juega con la monarquía solamente para intentar sobrevivir. Aunque no se pueda prever el futuro, se sabe que la oposición se hace más fuerte aún. Existe un paralelo entre hoy y estados de excepción proclamados antes, como por ejemplo, en 1967 cuando se intentó desmantelar a la U.G.T. en Vizcaya. No lo conseguirán entonces, no lo conseguirán hoy.

Corresponsal.

Europe : urgence d'une communauté politique

Les ministres de l'U.E.O. viennent de se réunir à Luxembourg. L'U.E.O. (Union de l'Europe occidentale) a pris sa forme actuelle en 1954, succédant à l'ancienne organisation du traité de Bruxelles de 1948. Le but était alors d'introduire l'Allemagne fédérale dans une alliance ouest-européenne, après l'échec de la communauté européenne de Défense et les accords de Paris. Aujourd'hui, par contre, l'U.E.O. a pour intérêt principal de mettre face à face les « Six » de la communauté économique et la Grande-Bretagne, candidate malheureuse à l'entrée dans cette C.E.E.

Voilà le cadre. Quant à l'action, elle se déroulait autour du projet présenté par Pietro Nenni d'aboutir à des consultations obligatoires entre les pays membres sur les problèmes politiques d'intérêt commun pour l'Europe occidentale, bref d'organiser la « concertation » de la politique étrangère. Mais la France n'accepte pas ce caractère « obligatoire », et Bonn a été au devant du compromis. De telles consultations sont donc jugées souhaitables, encore faudra-t-il que chacun les juge telles...

« Il est vain de parler d'une Europe indépendante »

Ce simple épisode dans la succession des péripéties européennes, et le médiocre « satisfecit » que se sont octroyés les participants, met en lumière une fois de plus l'incapacité présente des nations européennes à franchir un pas sérieux vers la communauté politique. Ainsi que l'a affirmé Nenni : « Il est vain de parler d'une Europe indépendante des super-puissances si nous avons peur de consultations obligatoires ». Encore ces consultations risquent-elles, faute d'un véritable esprit européen et à cause de la paralysante règle d'unanimité, qui, elle, est bel et bien obligatoire, de ne déboucher que sur l'inertie en commun et le « suivisme » médiocre de ce qui se décide à Washington.

L'affaire du Moyen-Orient

Le rejet obstiné par la France gaulliste de tout ce qui ressemble à l'ombre d'un commencement de supranationalité est la cause première de ce piètement lamentable. En même temps, la vanité du nationalisme gaullien vient encore de se révéler : les Etats-Unis acceptent la proposition française de conférence à quatre sur le Moyen-Orient, mais précédée de consultations bilatérales avec l'U.R.S.S. Croit-on un seul instant que si Washington et Moscou se mettaient d'accord sur ce qu'il convient de faire au Moyen-Orient, Paris et Londres pourraient s'y opposer ? Ces deux capitales ont pourtant reçu une cuisante leçon à ce sujet en 1956...

M. Debré n'était pas à Luxembourg, mais à Madrid, discutant avec M. Castiella, entre autres sujets, des moyens d'accrocher le wagon du régime fasciste espagnol au train européen, alors même que l'état d'urgence en Espagne vient de détruire pour de bon la fable de la « libéralisation » progressive de ce régime...

Les freins conservateurs

Le nationalisme gaullien n'est cependant pas le seul élément qui s'oppose à la construction d'une Europe politique.

C'est dans chacun des pays de l'Europe occidentale que se manifestent les freins conservateurs et les égoïsmes nationaux. D'aucuns (1) affirment qu'une construction politique européenne « de rechange » dans un cadre plus favorable que la C.E.E. se ferait « au détriment de l'Europe économique » et paraissent raisonner comme si la communauté eu-

ropéenne avait l'éternité pour elle, et comme s'il suffisait d'attendre 1972 pour voir si le général de Gaulle sera toujours au pouvoir. Cette vision de l'Europe économique qui irait son petit bonhomme de chemin en progressant est d'ailleurs bien contestable : après le dynamisme de la première période, le Marché commun ne réalise pas ce que ses promoteurs en espéraient dans l'optique capitaliste moderne qui était la leur : que l'ensemble des industries européennes deviennent « concurrentielles » face aux industries américaines. On assiste au contraire à la colonisation progressive de l'économie européenne, et surtout de ses secteurs de pointe, par les intérêts américains, d'ailleurs fortement autofinancés et alimentés par le marché des euro-dollars.

Et l'on sait que les entreprises U.S. ont pu, mieux que les entreprises européennes, s'adapter aux dimensions d'un marché de 180 millions d'habitants, qu'elles sont infiniment plus avancées en matière de recherche technologique et scientifique.

Le capitalisme et l'Europe

« Le défi américain » de M. Servan-Schreiber est un ouvrage écrit dans une perspective résolument néo-capitaliste que le mouvement ouvrier ne pourrait adopter, mais, comme plaidoyer « technique » en faveur de l'unité européenne, c'est un livre convaincant.

Il met en lumière sans trop le vouloir la faillite du capitalisme européen à atteindre ses propres objectifs.

C'est cependant du drapeau de l'Europe que l'on pare la prolifération anarchique de décisions industrielles qui visent à réaliser un maximum de profits immédiats, sans planification d'ensemble, sans souci des régions nationales qui sont aussi celles de l'Europe, sans souci du niveau de l'emploi et des intérêts des travailleurs. Et il est clair que l'absence d'une communauté politique européenne, comme d'un mouvement syndical unifié à l'échelle du continent, laisse les Etats nationaux presque désarmés devant cette anarchie capitaliste. Ce n'est pas par hasard si c'est à droite que se rencontrent les plus fortes résistances — elles n'ont pas besoin de s'exprimer ouvertement — à l'idée d'un saut décisif dans l'Europe supranationale. Les oligarchies financières, la mafia sans visage du capital international, préfèrent poursuivre leurs entreprises sans trop de souci d'un contrôle politique public au niveau européen et sans devoir rendre des comptes à quiconque.

Le destin de l'Europe

La prochaine visite en Europe de M. Nixon, le président des Etats-Unis de 1969, va être une belle occasion de débattre du destin d'une Europe qui, alors qu'Américains et Russes sont aux portes de la Lune, ne trouve toujours pas en elle le dynamisme nécessaire pour passer à un stade supérieur d'organisation fédérative et supranationale. Ceux qui vont nous inonder de discours d'inspiration « euro-américaine » ne peuvent dissimuler ce qu'ils proposent en pratique : qu'en 1980, l'Europe, dépassée depuis longtemps dans tous les secteurs de pointe, se retrouvera à un étage inférieur de civilisation technique par rapport aux U.S.A., aussi dépendante de ceux-ci, même si c'est plus subtilement et avec un niveau de vie élevé, que l'est la misérable Amérique latine. Parler d'égalité dans l'Alliance atlantique, c'est s'accrocher à un mot : il ne saurait y avoir égalité entre une superpuissance planétaire, maîtresse d'un empire économique qui s'alimente aux quatre coins du tiers monde (2),

IBIS VA ESPANA

Comentarios a la nota de la Comisión Permanente del Episcopado

La Comisión Permanente del Episcopado español se creyó en el caso de publicar una nota —6-2-1969—, relativa a la proclamación del estado de excepción. Es más que probable que esa nota se haya redactado a petición de la jerarquía... política, es decir, de Franco, Carrero o el Gobierno. No sería la primera vez que el episcopado actúa por encargo caudillesco. Lo cierto es que esa Comisión Permanente justifica el estado de excepción y que Carrero Blanco, en su discurso en las « Cortes », aludió a ella como apoyo a la draconiana medida represiva impuesta por su Gobierno. Es cierto que la nota a que nos referimos parece llevar una exculpación en su asentimiento al estado de excepción, al recordar una advertencia del Concilio Vaticano II, que dice que se restablezca la libertad cuanto antes una vez hayan cambiado las circunstancias, añadiendo que mientras duren éstas « funcionarán eficazmente los instrumentos para impulsar las justas mejoras económicas-sociales ».

Pero eso es demasiado poco. Ni siquiera refleja la prudencia y habilidad con que la Iglesia suele hacer sus escritos. Cuando se redactó esa nota habían en las cárceles o desterrados muchos católicos a los que no se les ha podido imputar el más leve acto de violencia o desorden, incluyendo a varios sacerdotes que no han cometido otro delito que sostener las líneas del último Concilio. La Comisión Permanente debió, al menos, llamar la atención de las autoridades por la suerte de los mismos. Pero la nota pasa en silencio eso y los demás atropellos que se están cometiendo basándose en el estado de excepción. Tampoco ha merecido una sola palabra la huelga de los trabajadores vascos que llegó a alcanzar a unos cincuenta mil, ni las vejaciones y torturas policíacas. Una vez más la alta representación del episcopado español ha preferido estar del lado de la tiranía y no del lado del pueblo; de Franco y de los perseguidores, que del Evangelio y de los perseguidos.

Sin embargo, la nota de la Comisión Permanente hace mención, para condenarla, a la permanencia de fieles en las iglesias como acto de discrepancia o de reivindicación. Por lo visto en España no están ocurriendo cosas de mayor gravedad. El celo de esos obispos para que los templos sean solamente lugares de culto, ni es sincero ni lo justifica la presencia en algunas iglesias de grupos de mujeres que pacífica, y en ocasiones devotamente, querían llamar la atención sobre injusticias que no eran reparadas por otros medios. ¿ Pero es que los templos no han venido siendo centros del Poder y de exaltación del régimen y sus dirigentes ? Quiénes han violado « el derecho de los demás fieles a que los templos sirvan a sus fines propios » han sido los franquistas, los funcionarios y las jerarquías del Estado. Y no está demás añadir que en tales actos ajenos al culto divino y a la verdadera función de los templos han participado esos obispos.

et ces « petits » Etats européens désunis et irresolus qui ne parviennent même pas à choisir une politique commune, responsable, largement ouverte sur l'avenir, définissant le rôle propre de l'Europe dans le monde contemporain.

Robert FALONY

(1) « La Libre Belgique » du 5 février.
(2) Dont les rouages sont démontés, notamment, dans l'ouvrage magistral de Claude Julien, « L'empire américain ».

Esperamos la nota condenatoria de ese grupo de animales de la Guardia de Franco que hace unos días penetró en la iglesia de Moratalaz, en Madrid, y a los gritos de « ¡ Viva Cristo Rey ! » y « ¡ Viva Franco ! », agredió al sacerdote obrero Carlos Jiménez de Parga, que dijo la misa, y se lanzó contra los fieles. El cura párroco de Moratalaz, padre Gamo, se encuentra en prisión desde que se declaró el estado de excepción. ¿ Saldrá la Comisión Permanente del Episcopado en esta ocasión en defensa del derecho de los fieles ? Estamos seguros de que ahora se callará.

Pero esa nota de la Comisión Permanente, ¿ interpreta el criterio sobre el estado de excepción de todos los obispos españoles ? Por un despacho de la agencia americana UPI nos enteramos de que seis obispos del Sur —Granada, Jaén, Cádiz, Málaga, Almería y Murcia— han protestado el martes 11 de febrero contra la nota de la Comisión Permanente. El texto de esa protesta lo ignoramos, pues la censura no ha permitido su divulgación. De otra parte, el nuevo cardenal primado, monseñor Vicente Enrique Tarancón, en unas declaraciones que ha publicado el diario « Pueblo », ha

dicho cosas interesantes, algunas de las cuales vamos a reproducir. Refiriéndose a los estudiantes, ha manifestado : « Además de que procuren estudiar con todos sus afares, he de decirles que no basta con que se limiten a estudiar... Lo mismo que los seminaristas han de ir conociendo y experimentando, ya desde el seminario, la realidad pastoral... también los demás estudiantes han de conocer la realidad político-social y económica del país en donde viven... Lo principal en el estudiante es que se forme y nadie se puede formar en la vida solamente estudiando... »

Estas palabras parecen una réplica a las dichas por Carrero Blanco en las « Cortes » : « Ni se debe hacer deporte en el templo, ni ciencia en el circo, ni política en la Universidad. » Las declaraciones del cardenal primado terminan así : « Los obreros necesitan de una pastoral verdaderamente misionera y es largo el camino que la Iglesia ha de recorrer... para que vuelvan a creer que ella —la Iglesia— sigue estando con ellos. » En efecto, mucho ha de hacer la Iglesia para que los obreros confíen en ella. Pero con notas como la de la Comisión Permanente del Episcopado, no se adelantará nada.

¿ Cuántos niños hay sin escuela ?

Bueno, en esto de la falta de puestos escolares para los niños españoles, no hay manera de hacer coincidir dos cifras. Cada estadística, cada jerarquía de la Enseñanza suelta una a voleo, sin pensar en si poco antes había dado otra. En esto hay incompetencia, pero sobre todo, un afán obsesivo de ocultar la verdad. La cantidad de niños sin escuela es abrumadora, y en vez de reducirla creando nuevos puestos escolares, más maestros, se conforman los culpables rebajando las cifras, falseándolas.

Al director general de Enseñanza primaria, el falangista don Eugenio López y López, le ha dado por viajar. Tras la visita de cada provincia, llega a la conclusión de que hacen falta tales y tales cosas y que necesitan más puestos escolares. Hace unas declaraciones a la prensa... y a otro sitio. Después, todo sigue igual. Ultimamente ha estado en Alicante y, como de costumbre, cantó su copla : « Como consecuencia de los estudios realizados en la provincia, hay que afrontar la construcción de 752 nuevas unidades escolares de régimen general. » Tuvo que ir a Alicante para enterarse de ello. En su despacho de Madrid, por lo visto, no sabían nada. Que hacen falta construir esas unidades escolares y muchas más en la provincia no era una novedad para nadie. Para comprobar eso mejor es que se hubiera quedado en su casa. Lo necesario es que se construyan de verdad y con urgencia. Pero esto es harina de otro costal.

El señor López llevaba algo sensacional en cartera : la idea de construir en Ibis una gran ciudad de la ilusión infantil, « Jugueterlandia », que imitará a la norteamericana « Disneylandia ». ¡ Maravilloso ! Y pensar que el señor López es nada más que el director general de Enseñanza Primaria... Merecería ser algo así como Caudillo de la Enseñanza. En Ibis, no hace mucho, hizo explosión una fábrica de juguetes, en la que murieron más de treinta personas, entre las cuales algunos niños que, faltos de escuela y para ayudar a la difícil situación de sus familias, trabajaban en ella. Para reparar ese crimen se pretende imitar la grandeza yanqui. Lo que ocurre es

que en los Estados Unidos antes de crear « Disneylandia » habían edificado escuelas estupendas para todos los niños.

Preguntado sobre los puestos que faltan para escolarizar a toda la población española, contestó que para la enseñanza primaria obligatoria, que comprende escolares de 6 a 14 años, hacen falta 306.000 puestos escolares, y contando las necesidades preescolares de los de 2 a 3 años, hacen falta 1.100.000 puestos, y para los de 4 a 5 años, más de medio millón. Aun dando por ciertas esas cifras, que el señor López sabe que son bien cortas, es como para avergonzarse y marcharse del puesto. O para tener un gesto, romántico quizá, pero más digno : mientras quede un niño español sin escolarizar, los hijos del señor López no irán a la escuela. Sus puestos serán ocupados por niños cuyos padres no son responsables de lo que ocurre ni viven del presupuesto. Pero váyanse ustedes a un chupótero del Movimiento con dignidades...

España último país de Europa en el consumo de leche

El Grupo de Promoción Láctea Internacional (H.L.I.), en reunión que ha celebrado días pasados en Holanda, acordó celebrar la próxima sesión en España, a fin de que España ocupa el último lugar de Europa en consumo de leche. Hasta hace poco, en España se consumían unos 35 litros de leche por persona y año, y aunque recientemente casi se ha duplicado, no ha variado su puesto entre los consumidores europeos, y se haya todavía muy lejos de Suecia, por ejemplo, donde el consumo por persona y año es de doscientos litros.

Impresiones americanas

- II -

El fracaso del socialismo U.S.
¿ Por qué ? ¿ Cómo ?

Por Ernest Glinne

Los días 13 y 14 de diciembre de 1968, la Federación neoyorquina del Partido Socialista organizaba un debate sobre la política de la izquierda tras la victoria de Nixon, acompañándolo de la tradicional comida anual conmemorando a Eugenio Debs. Los oradores —hecho positivo en los U.S.A.— pertenecían manifiestamente a diversas confesiones religiosas.

Pudo escuchar entre otros a Michel Harrington, sucesor de N. Thomas en la presidencia nacional del Partido; Bayard Rustin y Norman Hill, afroamericanos que dirigen el Instituto de estudios sociales A. Philip Randolph, así llamados en memoria del líder sindicalista negro; Dolores Huerta, americana de origen mejicano vicepresidente del Comité organizador del Sindicato de trabajadores agrícolas.

El auditorio contaba con muchos jóvenes y la calidad de las intervenciones era excelente. ¿ Por qué un debate y unos discursos de tal calidad en una sala de hotel incapaz de contener a más de doscientas personas, cuando Nueva York cuenta tantos habitantes como toda Bélgica? Bajo la nieve, me dijo uno de los que intervinieron, está la siembra que crecerá mañana.

LA DEMOCRACIA, FRENADA

En apariencia, todo optimismo está fuera de lugar. El « Partido Socialista de los Trabajadores » (trotskistas) es optimista por sistema, pero sin ningún éxito. El Partido Comunista ortodoxo ignora en qué proporción se reparten sus pocos miles de miembros en afiliados auténticos o en agentes encubiertos del F.B.I...

Hay, afortunadamente, la contestación tan seria como espectacular de las masas de jóvenes desprovistos de etiqueta política determinada y la presión constante de todos aquellos que luchan por la igualdad racial y por una política de paz, especialmente en el Vietnam. Pero un hecho es aplastante: la derecha conduce el juego y controla la democracia hasta el punto de bloquearla.

Un aspecto esencial del sistema es la yuxtaposición, en el seno de la charca que es el Partido Demócrata, de elementos centro-izquierda apoyados en el Norte de los U.S.A. por los sindicatos y progresistas, por una parte, y por otra de elementos conservadores y racistas muy típicos del Sur, los famosos « dixiecrats ».

Desde 1938 a 1964, pese a los sondeos de opinión y a la propia elección de 1964, el Congreso no ha realizado prácticamente ninguna de las innovaciones sociales de importancia mayor deseadas, sin embargo, por la mayoría del pueblo americano: los demócratas sudistas y la mayoría de los republicanos se han aliado en general para entorpecer lo esencial, como no han cesado de hacerlo durante varios decenios.

Es significativo que en 1944, Roosevelt y Wendell Wilkie pensaran en la creación de un nuevo partido que les hubiese permitido escapar al terrible peso de esta coalición de los « dixiecrats » del Sur demócrata y de los republicanos.

Y muchas de las medidas prometidas por John F. Kennedy, ese capitalista ilustrado, en el curso de su campaña de 1960, con el fin de volver a hacer de América una democracia en marcha, fueron abandonadas o muy edulcoradas ya desde el principio por la propia Casa Blanca, pues ésta conocía antes de que hubiese debate la aritmética de bloqueo de que disponía el Congreso.

UN REAJUSTE POLITICO INDISPENSABLE

Se ignora muchas veces aún en Europa que el Partido Demócrata del Sur es de predominio racista y conservador: que los « dixiecrats » del Congreso disponen de una influencia desproporcionada en virtud de prerrogativas de antigüedad en diversas comisiones claves; que las minorías rurales influyen todavía abusivamente numerosas legislaturas de Estado y que muy importantes masas de electores potenciales no han obtenido, en la práctica, la capacidad electoral...

La izquierda americana y el centro moderadamente progresis-

ta deben, por todo ello, romper la argolla. La izquierda, particularmente, debe proponer a la vez un programa y un reajuste político, pues el primero no podrá nunca realizarse sin la instauración del segundo. Es aquí donde hay que medir —y no en la evaluación de una fuerza electoral inexistente— el papel que corresponde al Partido Socialista.

Repitámoslo: es necesario poner fin a ese partido secreto que es la coalición de los « dixiecrats » republicanos, que no tienen reuniones públicas, que no adopta ningún programa y no presenta ningún candidato a las elecciones presidenciales, pero que no gobierna menos por ello el Congreso de los Estados Unidos.

En 1964 se hizo una clarificación, ciertamente no querida por su autor, cuando Barry Goldwater hizo en cierto modo salir un amplio fragmento de esta coalición inconfesable de los salones del Capitolio y permitió al electorado pronunciarse netamente por o contra ella: la estrategia ultra de Goldwater permitió enviar al Congreso un número tal de demócratas « liberales » (es decir, moderadamente progresistas), que se ha operado un desplazamiento bastante sensible del poder político, y que el primer año de mandato del presidente Johnson vio realizarse o iniciarse una serie impresionante de medidas sociales que habían sido diferidas durante mucho tiempo, a menudo propuestas, en particular, por el Partido Socialista. Por supuesto, que el programa de nuestro Partido hermano entró de nuevo en la Casa Blanca sobre unas parhuelas, pero estuvo, pese a todo, en parte, durante algún tiempo...

En 1968, la clarificación se ha reducido, desgraciadamente, pese a la candidatura de Wallace y a pesar de los progresos registrados en Chicago, durante la convención del Partido Demócrata, célebre por las brutalidades policíacas y los « arreglos » del alcalde Dailey. Eastland, el famoso senador racista del Mississippi, abandonó el partido, que se vio así aliviado de un « dixiecrat » de peso, al tiempo que una delegación interracial representaba por primera vez a este Estado, y que Georgia se daba una nueva expresión.

Pero la cuestión crucial continúa en pie: ¿ Cómo la propia izquierda, y no ya el accidente de un Goldwater, puede provocar un nuevo reparto de las fuerzas políticas ?

¿ QUE SE PUEDE ESPERAR DE LOS SINDICATOS ?

Una pregunta surge a este respecto de manera natural: ¿ Qué puede esperarse del sindicalismo

para influir sobre el necesario reajuste? Más que un tercer partido que sería el instrumento potente del cambio, los Estados Unidos necesitan, en lo inmediato, de un primer partido que sería el arma de una nueva mayo-

ría política: éste debe incluir las minorías raciales desfavorecidas y la asombrosa masa de gente pobre de todos los colores que América esconde cada vez más deficientemente tras la imagen publicitaria de la clase media satisfecha; pero sin ignorar la fuerza sindical, pese a todos los defectos que hoy la caracterizan.

La organización sindical de los Estados Unidos es colosal. Verdad es que actualmente los sindicatos no organizan más que una proporción decreciente de la población laboral activa.

Pero constituyen y constituirán necesariamente la más importante de las instituciones cuya vocación es obtener una reforma de la sociedad americana: la AFL-CIO, con más o menos firmeza, reivindica, no obstante, una serie de inversiones sociales, al igual que una planificación democrática, y su papel en la derrota de Wallace ha sido muy considerable.

Además, el próximo decenio podría ver extenderse la negociación colectiva a grupos profesionales que, hasta ahora, han resistido a la sindicalización: el progreso tecnológico que reduce la proporción de los trabajadores de fábrica en los bastiones sindicales tradicionales está abriendo al reclutamiento sindical unas capas profesionales que, por el canal de la AFL-CIO o fuera de él, impondrán una acción colectiva.

UNA HUELGA DE TRES AÑOS

De esto, a la salida de la comida conmemorativa de Gado Debs, Dolores Huerta ha dado un ejemplo muy singular. Desde hace tres años, los trabajadores organizados en el sindicato (no reconocido por los patronos) de los jornaleros agrícolas de California están en huelga contra los productores de uva de mesa.

Mejicano-americanos e itinerantes en su mayoría, viven en condiciones muy similares a las que Steinbeck describía, hace

treinta años, en « Las uvas amargas » o a las que dio a conocer la película « La sal de la tierra ». En toda la extensión de los Estados Unidos, grupos de activistas hacen actualmente « piquets » ante los grandes almacenes esforzándose en desviar a los consumidores de los productos de las plantaciones reaccionarias.

Una gran cadena de distribución, por lo menos, ha decidido en consecuencia, retirar en Chicago la uva de California de sus mostradores, mientras que la organización patronal del sector agrícola interesado prepara grandes maniobras de represalia contra los distribuidores que cedan a la presión de los boycotteados.

Si se amplifican tales movimientos podrían arrastrar consecuencias políticas importantes: ejercicio de su capacidad electoral por los trabajadores agrícolas hasta ahora abandonados y modificación de las relaciones de fuerza política por un nuevo « empuje » de la lucha por los derechos civiles.

UN TESTIMONIO ELOCUENTE

El lector me permitirá que traiga aquí las observaciones hechas en julio de 1967 por H. Vredeling, diputado holandés del Partido Socialista y miembro del Parlamento europeo (1) sobre la necesidad de abrir amplias zonas de los U.S.A. a la influencia de un sindicalismo de combate ligado a la defensa de los derechos civiles: « Quisiera indicar en pocas palabras que en los Estados Unidos, los trabajadores agrícolas (en particular los obreros emigrantes) no tienen, por decirlo así, ningún derecho.

Al oeste de Nueva Orleans, más allá del Mississippi, he encontrado una pobreza tal como sólo había visto en países en vía de desarrollo.

En esta región, la « Meat Cutters and Butcher Workmen's Union » comprende igualmente organizaciones que agrupan a los obreros agrícolas de las plantaciones de azúcar, negros en su mayoría, para los cuales ha dispuesto un (pequeño) programa de construcción de viviendas... Este programa permitirá a un cierto número de familias negras dormir en camas por primera vez en su vida.

Lo peor, no obstante, lo he visto en el valle del Río Grande, que hace frontera con México, al sur de Tejas. Allí he visto la más completa miseria entre los obreros americanos de origen mejicano. Muchos no saben leer ni escribir y hablan únicamente el español; sin embargo, tienen una máquina de lavar, a veces un refrigerador y a menudo un aparato de televisión.

Para más amplios detalles, bas-

ta consultar el informe del W. B. S. sobre los salarios más bajos. He vivido durante cinco días entre los obreros mejicanos en huelga, he comido en su cocina de huelguistas, he asistido a sus reuniones de información y he dado lecciones en el arte de efectuar visitas a domicilio...

Los « rangers » de Tejas, que ustedes conocen sin duda por las películas del Oeste, se hallaban allí y aterrorizaban a los huelguistas. Un cierto número de estos últimos tuvieron que ser hospitalizados. Muchos fueron detenidos.

El comportamiento de los « rangers » me hizo pensar en la « Feldgendarmerie » y en la « Grine Polizei ». La atmósfera es la misma. Reina allí una verdadera coexistencia de tipo colonialista.

Con el aire inocente del « visitante que viene de Europa », he conversado con el encargado de la « Casita Farm » (que cuenta de trescientos a cuatrocientos obreros).

¿ Los obreros en huelga? Una banda de bandidos, de ladrones y asesinos. El simple obrero mejicano-americano sabe donde está su sitio y no tiene por qué ocuparse de este sindicato ».

Estas son algunas de las bobadas que recuerdo, semejantes a las que, en un tiempo, nos soltaban los visitantes de las Indias Neerlandesas, cuando hablaban de los indígenas.

En una breve alocución que hice a los huelguistas, les prometí que propuldiría en el Parlamento neerlandés que se atribuyese una parte de nuestra ayuda al desarrollo a los Estados Unidos de América...

Sobre el puente que salta el Río Grande tiene lugar un mercado moderno de esclavos. Los mejicanos acuden allí para ser contratados en las tierras americanas... En California es donde el movimiento sindicalista realiza más progresos entre los obreros agrícolas...

El dirigente de esta organización es un americano de origen mejicano, César Chávez, a quien consideran como un Mesías. El sindicato está subvencionado por el AFL-CIO, particularmente por la Unión de Trabajadores del Automóvil de W. Reuther, y se distingue por una fuerte orientación ideológica.

Entre sus colaboradores, hay numerosos voluntarios que reciben cinco dólares por semana, además de los viveres necesarios, que se sacan de las reservas acumuladas benévolamente en previsión de huelgas.»

LAMENTABLES CONFUSIONES

Se ofrecen unas perspectivas exaltantes, pues, a una acción sindical que sea dinámica y sistemática. Desgraciadamente, el sindicalismo AFL-CIO descuida a menudo los objetivos globales de su programa de principios de acuerdo con reivindicaciones sectoriales demasiado escuetamente « alimenticias ».

La importancia de los empleos derivados de la industria de armamento empuja también a la complacencia pro-belicista a muchos cuadros, especialmente en Nueva York y en California. Además, las concepciones de la alta burocracia sindical en materia de política exterior —especialmente bajo la influencia de Jay Lovestone— se acercan con frecuencia al patriotismo.

La AFL-CIO de la cumbre ha reaccionado, con respecto al Vietnam, en el mejor de los casos, como si el programa del que hablaremos más adelante necesitase en contrapartida un sostén incondicional de la política seguida por la Casa Blanca.

Esta orientación funesta, unida a las reticencias cada vez más firmes de Walter Reuther respecto al resto de la dirección del AFL-CIO, es la base del « distanciamiento » que la juventud intelectual radical y masas apreciables de ciudadanos conscientes han sentido y sienten respecto a un cierto aparato sindical demasiado « integrado », con lo cual no se facilita la unión indispensable de los sindicalistas, las minorías étnicas, los pobres y los cerebros progresistas.

(1) Informe realizado por el Grupo Socialista del Parlamento Europeo, agosto 1967.

Le régime autoritaire du général ORGANIA

Le 28 juin 1966, à la suite d'un putsch militaire, le gouvernement Ongania destituait le président en exercice, M. Illia, et s'emparait du pouvoir en République argentine.

Pour les observateurs politiques, une nouvelle dictature militaire était née en Amérique du Sud.

Pourtant, en toute objectivité, il convient de reconnaître que la junte des officiers argentins devait rapidement abandonner les principaux postes ministériels entre les mains de civils pour ne garder que la direction des gouvernements et des grandes entreprises

de l'Etat comme les télécommunications, l'aviation commerciale, les chemins de fer.

Mais, au fil de temps, la succession des événements qui intervinrent en Argentine démontra que le seul chef véritable de la nation était, en fait le général Ongania et tous les Argentins, qu'ils soient ou non ralliés au régime, savent, aujourd'hui, le rôle prépondérant que joue et qu'entend jouer dans le pays le leader actuel.

On n'en veut d'ailleurs pour preuve qu'un événement qui s'est produit la semaine dernière à Buenos Aires et qui n'a pas manqué de susciter les commentaires

des les plus vifs au sein de l'opinion publique.

En accord avec l'Union industrielle, M. Adalberto Krieger Vasena, ministre de l'Economie, avait, au début de l'année, organisé une conférence réunissant quelque cent trente industriels importants du pays.

Au cours de cette séance, le général Ongania devait demander à ses interlocuteurs d'introduire dans leurs prix de revient de production, mais sans pour autant modifier les prix de vente de leurs produits, les 8 % d'aug-

(Pasa a la página 5.)

ACTIVA el mundo

Entre el miedo y la esperanza

ES INEVITABLE QUE LOS ESPAÑOLES que vivimos o desvivimos fuera de España encontremos los ecos extranjeros a nuestra lucha insuficientes o tibios. Hoy los medios de comunicación expresan intereses de Estado, « lobbys » o grupos de presión económicos o políticos. Lo que vemos y oímos es el producto interesado de oficinas de « public relations ». Nosotros vivimos lejos de los horizontes dorados. Para nosotros es ya una difícil empresa publicar nuestro semanario cada siete días. Somos pobres, como los españoles. La televisión, la radio, la gran prensa, el cine, el teatro, siguen de cerca las indicaciones de las jerarquías financieras de la publicidad, los imperativos « import-export », las exigencias de las inversiones productivas, incluso las de las grandes potencias. Nos ahoga a veces una cierta impresión de soledad. ¿ Es que los pueblos viven solos sus más graves combates, como el hombre vive solo su muerte ?

No. Nuestra lucha se desarrolla acompañada de presencias fraternales que dan un sentido a nuestro combate de hombres entre los hombres, de pueblo entre los pueblos. Estas palabras que terminan la declaración de la viuda de Emmanuel Moignier — « Temoignage Cré-tien » del 6 de febrero — nos son preciosas. Fue guardada toda una noche en un comisariado de policía de Barcelona :

« He quedado muy impresionada — en España — por un clima general muy diferente del nuestro. En primer lugar, sacerdotes y laicos viven todos juntos en la inseguridad más completa y juntos, en tanto que cristianos, sean cuales fueren sus opciones más lejanas, combaten todos el mismo yugo opresivo. Esto crea una confianza de los unos en los otros y los hace apoyarse mutuamente, lo que da a su comportamiento una actitud menos individualista y más comunitaria que en Francia ». Tengo que pasar al final : « ¿ Podemos decir otro tanto de los medios cristianos de izquierda en Francia ? No lo sé, pero tomemos lo más pronto posible consciencia, es urgente, incluso muy urgente, del peligro que corren no sólo nuestros amigos cristianos de España, sino también todo hombre que allí trata de fomentar la libertad y la cultura. Y debemos temer también, cristianos de Francia y hombres de todos los horizontes, de que si no unimos nuestros esfuerzos, como ellos, por encima de nuestras divisiones, con una confianza recíproca para denunciar la opresión de la que son víctimas, para tratar de defenderlos, nos veamos nosotros también a nuestra vez sumidos en la noche oscura y total. »

En mi última crónica hablaba de la obra de Gatti, « Pasión en rojo, amarillo y morado ». He sabido que será probablemente representada el próximo otoño, en un teatro circular, bajo unas estructuras hinchables. El presupuesto de la sola realización teatral representa cien millones de antiguos francos, más de catorce millones de pesetas. Yo insisto sobre todo en la urgencia de hacer algo a todos los amigos que puedo encontrar.

Con una gran necesidad de comunicar con España voy este domingo a un recital organizado en homenaje a la Nueva Canción Catalana. Los tres jóvenes cantantes, con su rebeldía serrenamente en pie, vienen de España y vuelven a España. Xavier Ribalta tiene una voz potente, que acompaña una guitarra expresiva. Acaba

de recibir en Madrid el homenaje de una multa de 75.000 pesetas. Una de sus obras más personales, « Ismael », nos dice como « hay momentos en que quisiera marchar para no sentirme extranjero en mi propio país. »

Y con palabras del poeta Corominas canta :
« Marchemos, marchemos
marchemos siempre juntos hasta hacer todo
[nuestro camino
siempre libres, libres de verdad
marchemos, marchemos. »

El público viva. Hay muchos jóvenes. Catalanes y españoles de otras tierras de la península, muchos franceses también.

Pi de la Serra es un Brassens catalán, un poco como el « champagne » Codorníu o el « Vichy » catalán. Es el más violento. Una canción, recitada, bajo un transparente, « filles de Buda », denuncia con verbo y truculencia nuestros demonios familiares.

Reimón cierra, es lo más importante. No voy a descubrir esta gran voz, catalana de Játiva. Sus temas son más actuales que nunca : contra el miedo, por la esperanza, contra otra guerra entre los españoles.

« hemos visto que el hambre era el pan de los [trabajadores
hemos visto las cárceles llenas de hombres
cargados de razón.

NO, decimos NO. »

El 13 de marzo hará un año que en el Price de Barcelona el público dijo no en coro. Raimón completa el tema de la rebeldía con el insistente de la lucha contra el miedo, ese miedo que el estado de excepción trata de desencadenar otra vez :

« Llamemos las cosas por su nombre,
Si no somos capaces de romper el silencio,
moriremos en silencio.
Contra el miedo, la vida,
contra el miedo, el amor,
aquí estamos contra el miedo,
sin miedo contra el miedo. »

Y esta dura lección complementaria :
« en el año cuarenta, cuando yo nací,
yo creo que todos perdimos el año cuarenta. »

Pero ante el terror que se desencadena hay que volver al miedo. Hay una poesía contra el miedo, que hemos citado arriba, y otra sobre el miedo, con la que terminaré :

« Las palabras a mitad perdidas,
las cosas a mitad escondidas, las cosas a mitad
[gesto y mitad silencio.

« sɔɪkwɔɪ sɔɪ 'sɔɪkwɔɪ sɔɪ 'sɔɪkwɔɪ sɔɪ Á
En los campos y en las ciudades, el miedo
hace callar una tras otra
la voz de los vivos y la de los muertos.

... ..
Pero esto no será para siempre
eso no es para siempre
eso no será para siempre,
nosotros también somos la vida,
con nuestros silencios, con nuestras palabras,
con nuestras cabezas hechas de trabajo y de [esperanza,

las palabras perdidas a medias,
las cosas a medias escondidas,

No. Nuestro pueblo no volverá a la gran noche del fascismo. Tenemos fe en los hombres y en las mujeres de nuestro pueblo.

A. B.

Le régime autoritaire du général ORGANIA

(Viene de la página 4)

mentation des salaires appliquée depuis le 1er janvier dernier.

Confiant dans le libéralisme orthodoxe du ministre de l'Economie, les représentants patronaux étaient venus à la conférence, persuadés qu'il leur serait permis d'exprimer leur avis et de poser des conditions avant d'accepter la proposition gouvernementale.

Mais c'était oublier que M. Adalbert Krieger Vasena substitue maintenant à sa conception ancienne du libéralisme des notions de dirigisme de plus en plus poussées.

C'était oublier aussi que M. Ongania soutient de moins en moins la discussion.

Les termes de l'allocation du chef de l'Etat et le ton ne laisseront aucun doute aux industriels sur la décision gouvernementale de faire peser les augmentations salariales sur les coûts de production, sans contrepartie.

De même, on s'est rendu compte dans la capitale argentine, en particulier, que les mesures politiques connues dans le programme d'action de la « révolution argentine » avaient été

mises en veilleuse sans aucune explication.

Or, on n'ignore pas que c'est sur la base de ce programme que le général Ongania et les militaires du putsch avaient réussi à renforcer leur crédit sur les masses.

Sont-ils si sûrs, aujourd'hui, de pouvoir se passer du consentement populaire pour diriger le pays ?

On n'oserait l'affirmer.

Ce n'est pas par magnanimité que le chef de l'Etat argentin, par exemple, a consenti à la réduction de cinq à trois ans de prison la peine à laquelle avait été condamné, en 1967, M. Tolosa, secrétaire général des ouvriers portuaires, pour avoir réclamé le boycottage des ports de l'Argentine par les navires battant pavillon étranger, dans le but de soutenir la grève des dockers.

Ayant demandé sa mise en liberté sous caution, M. Tolosa a obtenu satisfaction en dépit de l'opposition du procureur de la République. Le geste de clémence du général Ongania est dicté à la fois par son souci de flatter la classe des travailleurs dont il attend le soutien moral en cas

de durcissement de la situation et, également, par son sans tactique de diviser pour mieux régner. En effet, en rendant la liberté à M. Tolosa, le chef de l'Etat n'a rien moins cherché que de lancer un sérieux concurrent dans les jambes de M. Ramon Ongaro, secrétaire général de la « C.G.T. d'opposition », qui polarise en ce moment les principaux courants, adversaires du régime autoritaire des militaires, en entretenant la flamme de la contestation chez les prêtres progressistes, les étudiants de la Fédération Universitaire Argentine et la « C.G.T. d'opposition ».

Si ces deux chefs syndicalistes parvenaient à s'entendre — et rien ne dit qu'ils n'atteindront pas ce but, en dépit des efforts des dirigeants gouvernementaux — l'avenir politique du général Ongania pourrait être gravement compromis.

Si gravement que le chef actuel de l'Argentine, à moins qu'il ne poursuive une impitoyable répression contre tous les véritables opposants au régime, pourrait voir se dresser bientôt contre lui le front uni des travailleurs.

Pierre-Jean SCHAEFFER.

¿ Quién cede un corazón para el Caudillo ?

Mientras que un velo de silencio oficial cubre toda España, dejando a la mayoría de los españoles en la ignorancia supina de lo que está ocurriendo en nuestro país : detenciones, deportaciones y demás tejes y manejes franquistas, los aprendices de fascistas españoles se desvelan por rebatir todas las teorías expresadas en medios informativos extranjeros sobre los posibles motivos de la arbitraria medida adoptada por el « Gobierno », y que con un término hurtado a la democracia se denomina « estado de excepción ». En esto de robar ideas a los demás nunca se han quedado cortos los franquistas.

La teoría que más les escuece a las oligarquías del régimen franquista, quizás porque sea la que más les preocupa, es la de la mala salud del Caudillo. Ha habido quien ha supuesto que Franco ya está embalsamado, esperando el momento propicio para ser instalado en el Panteón del Valle de los Caídos. Otros afirman que el momificado Generalísimo se sostiene en pie gracias a los estimulantes que le administran sus médicos, para sacarlo de la semiinconsciencia senil en que le sumen sus muchos — demasiados — años. Por eso, así dicen, no le permiten que sus « exhibiciones » en público duren más de media hora, no vaya a ser que, entre tanto, se pase el efecto de las pastillas y salga el cruzado hablando por peteneras. En la reciente recepción a la prensa extranjera, las pastillas estimulantes quizás empezaron a fallar. Así se explica que el Caudillo dijera a los corresponsales que « él sabía que decían la verdad. Pero que no quería que dramatizaran lo que estaba pasando en España. »

¿ Ironía gallega o un momento de lucidez del anciano dictador ? Pues al mismo tiempo, las agencias oficiales de noticias, como « Cifra », difundían en España el infundio de que las manifestaciones de protesta en Francfort, « en contra de lo que dicen ciertas agencias extranjeras », no habían sido obra de los españoles, sino de organizaciones revolucionarias de nacionalidad alemana. Nos parece que los redactores de la agencia « Cifra » también deberían recurrir a las pastillas estimulantes para no desentonar con su Caudillo.

En fin, la teoría de los estimulantes puede tener su tanto de verdad, aunque mucho nos tememos que, de ser cierta, no será el Sátrapa de El Pardo el único del esquizofrénico régimen franquista que tenga necesidad de despertar sus pocas luces a fuerza de drogas. Desde hace muchos años, desde sus mismos comienzos, el régimen franquista está dando pruebas de demencia aguda. ¿ No es una demencia declarar una pérdida guerra contra el propio pueblo como « Cruzada », ganada con la asistencia de los nazis ateos de Hitler y los infieles hijos de Mahoma. ? ¿ No es una chochez galopante declarar a España consecutivamente una « monarquía » (sin rey) y una « democracia orgánica » ? ¿ Hablar de un lado de « Consejo del Reino » y de otro « Consejo Nacional », mantener la designación fascista de « Jefe del Estado » y de otro lado la democrática de « Vicepresidente del Gobierno » ? Y no digamos nada del Sindicato Vertical, quizás llamado así porque en él andan todos los obreros de cabeza.

¿ Dónde se ha visto que en un sindicato puedan estar reunidos los patronos (los explotadores) y los obreros (los explotados), en las manos de un funcionario que, apatete de ser uno de los capitalistas falangistas del régimen, detenta la muy « democrática » categoría de ser Ministro Secretario General del Movimiento ? Claro está, Solís parte de la base de que los españoles (patronos, obreros, intelectuales) comulgan todos con ruedas de molino, de ahí también se explica la demencial designación del Movimiento como « comunión de todos los españoles ». Van a hacer falta muchos barbitúricos para volver a poner en España las cosas en su sitio.

Pero volvamos a lo de la salud del Caudillo.

El pueblo español, que tanto « ama » a su Caudillo, puede ahora « respirar » tranquilo. Según los médicos que atienden a don Francisco Franco, los doctores Gil, el Generalísimo todavía tiene cuerda para rato. Puede ocurrirle lo que al reloj de Pamplona, que suena a deshora, pero en un régimen de camelos e improvisaciones como el franquista, estos campanazos desacompañados — como el de la ley de excepción — son campanadas éxitos en el triunfalista camino hacia el futuro.

Los facultativos de este « Córdoba » de la política se han creído obligados a comunicar a la opinión pública el número de flexiones de tronco que el anciano general, curtido en el sano deporte de matar moros y después españoles, es capaz de ejecutar todavía. Se entiende : del propio tronco. El número de troncos de los demás que sus esbirros ya han « flexionado » en las mazmorras franquistas sobrepasa en mucho todas las proezas físicas del robusto vejete de El Pardo.

También podemos enterarnos por la prensa, no de las torturas a que son sometidos los presos políticos en España, pero sí de las óptimas condiciones de la orina de Su Excelencia. Sabemos que su defecación es excelente (en esto, sobre todo cuando se trata de los derechos humanos, el Caudillo nunca ha estado extrañdo), y que su tensión arterial haría palidecer de envidia a más de un atleta. Y no digamos de esos pobres presos políticos a los que la Guardia Civil administra altas dosis de estimulantes de la presión sanguínea, para que alcancen el máximo de 24, y luego zumbarles de lo lindo. Estos sí que palidecerían de envidia. Sin embargo, sobre el corazón de Franco no nos acordamos que se publicaran demasiados detalles. Quizás haya intervenido aquí la censura. Sería tremendo si los médicos franquistas confirmasen ahora lo que ya casi todo el mundo sabe : que el Caudillo por la Gracia de Dios carece de dicha viscera. Por no exponernos al reproche de ser vengativos no le recomendamos que se ponga en manos de su hijo « político », el cirujano de Villaverde, maestro nacional de los transplantantes cardíacos. Tampoco creemos que hubiese muchos españoles, ni vivos ni muertos, que cedieran su corazón para Su Excelencia. Aunque en esto de corazones también tienen experiencia los franquistas, que fueron los primeros en transplantar el Sagrado Corazón a los moros de las cábilas.

Algo más nos preocupan los datos sobre la sangre del Caudillo. Faltan indicaciones precisas sobre el contenido de glóbulos rojos. ¿ Será posible que Franco haya conseguido exterminar en estos treinta años todos los glóbulos rojos de su sangre ? O — tremenda duda — quizás hayan descubierto los galenos de El Pardo que aún quedan corpúsculos rojos en la sangre de Franco. Francamente, nos resistimos a creerlo. Pero quizás fuese ésta la explicación del súbito sobresalto de los franquistas.

EL MIRLO



ABONNEMENTS
ou
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTBON
12, Cité Malesherbes Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

El gran descontento

Por Ludwig Rosenberg

Presidente de la Confederación Alemana de Sindicatos (D.G.B.)

Al observar los acontecimientos de los últimos meses, especialmente los ocurridos en el mundo occidental, constatamos que no sólo la juventud, sino también un buen número de adultos, se han insatisfechos, inseguros y descontentos con lo que está sucediendo; no saben a ciencia cierta qué es lo que debe ocurrir y la responsabilidad propia, buscan en verdad un refugio en los hechos cotidianos y en todas sus tareas grandes y pequeñas, sin captar el sentido, la finalidad y el contenido del presente ni del futuro. Por todas partes parece que aquellos que se esfuerzan por reflexionar y comprender ese descontento —como se llama generalmente—, por llegar a conocer sus causas y llegar a explicaciones y soluciones satisfactorias, están desorientados. Porque, ni a través de las más hermosas soluciones ordinarias ni tampoco por medio de los más altos gritos de protesta, se encuentra una respuesta real a la pregunta: ¿Dónde radica el mal de esta sociedad, tan abundante —como ninguna otra en el pasado— en bienes materiales? ¿Qué es lo que hace a los hombres de hoy tan inseguros, tan desconfiados y tan descontentos en medio de esta prosperidad relativa y en el corazón de un mundo técnicamente tan adelantado?

Si en medio de tales circunstancias, sin resignación ni pesimismo, nos esforzamos por reflexionar acerca de estas preguntas, tendremos necesariamente que intentar primeramente encontrar las causas que, en parte, nos han conducido a este estado, cuyos efectos originan una tal desazón o descontento. Tendremos que analizar con toda fidelidad el pasado a fin de comprender el presente y entrever así lo que ha de suceder en el futuro. En un asunto de tal importancia no debemos proceder con la ligereza de quienes ciertamente critican con toda dureza y sin miramiento los defectos de hoy, pero no quieren ver que esos defectos no han surgido espontáneamente y como por casualidad. Ni tampoco con la facilitonería de los que pretenden ver detrás de cada individuo una conspiración mágica y creen poder instaurar, sólo por medio de una transformación radical de la sociedad, un orden social distinto, sobre el que no saben otra cosa que el que deberá ser distinto, mejor y nuevo, no poseyendo una idea clara acerca de lo que un orden tal habrá de ser en realidad.

Permitidme que os diga todavía algunas palabras iniciales acerca de otro problema. Si nosotros, en cuanto miembros sindicales, nos planteamos las cuestiones antes mencionadas, lo hacemos así porque consideramos que los sindicatos son precisamente algo más que simples organizaciones representativas de los intereses de los trabajadores. Si los sindicatos fueran esto exclusivamente, nuestra labor se reduciría a asegurar para el trabajador los mayores salarios y sueldos posibles y las mejores condiciones de trabajo en cualquier situación social y bajo cualquier sistema. Entonces sería relativamente indiferente para nosotros el que esa tarea se realizase bajo condiciones democráticas y en el seno de un orden social libre o, por ejemplo, bajo un sistema de gobierno en el que la libertad y la igualdad de derecho de todos los demás fuesen coartadas en provecho de las de un grupo determinado de hombres.

Mas, cuando el movimiento sindical se considera a sí mismo como parte de un gran movimiento humanístico y comprende la totalidad de los seres humanos y no solamente la de los trabajadores, entonces este movimiento no puede limitarse exclusivamente a lo que comúnmente se designa bajo el nombre de tareas tradicionales de los sindicatos. Entonces este movimiento se comprenderá a sí mismo como formando parte del gran movimiento de liberación de la humanidad, que ha encontrado una expresión extraordinaria y singular dentro del movimiento sindical internacional y que empalma con los ideales antiquísimos de todas las religiones e ideologías del mundo, forjadoras de las esperanzas y las nostalgias de toda la humanidad. Por esta razón, las cuestiones planteadas

aquí interesan también a los sindicatos, y de manera especial a los sindicatos, pues el destino de la mayoría absoluta de los hombres —de los trabajadores— está íntimamente ligado a la respuesta que se dé a estas cuestiones.

Es necesario por tanto, conocer lo que ha sido para comprender lo que es y de ello deducir lo que debe ser. Y en esto no debemos querer abarcar la totalidad de los problemas trascendentes del mundo. Debemos limitarnos a lo esencial, a lo típico, a lo decisivo, y no temer las críticas por no haber analizado el problema profunda y exhaustivamente. Porque el número y la variedad infinita de todos los aspectos, por importante y significativo que sea, sólo refleja fundamentalmente lo que se manifiesta en unos pocos fenómenos. Y aunque, en la consideración de tales problemas, el análisis de todas y cada una de las variantes diversas de un mismo tema posea muchos encantos y pueda ser de gran utilidad en la confección de un trabajo científico, frecuentemente un análisis tal contribuye muy poco al esclarecimiento y a la penetración real de la cuestión. Con bastante frecuencia lo esencial queda aplastado bajo el número de los ejemplos y bajo la extensión de la exposición y se dificulta realmente la comprensión.

Si deseo concentrarme por tanto, en lo que estimo fundamental, no lo hago por no poder tratar otros aspectos igualmente esenciales, sino, además del hecho de que ni el tiempo ni el espacio de la exposición son ilimitados, porque pienso efectivamente que así podrá servir mejor a la comprensión general de estos problemas. Y si prescindo conscientemente de emplear otros métodos más complicados, ello es debido a mi persuasión sincera de que también procesos y conocimientos complicados pueden ser comprendidos por el hombre medio, sin necesidad de poseer los conocimientos especializados de una rama científica que se va confirmando a sí misma continuamente.

He afirmado: debemos conocer lo que ha sido para comprender lo que es y, de aquí, deducir lo que debe ser. ¿Qué ha sido, pues?

Ha habido un mundo dotado de un orden social estable, fundado sobre principios aceptados por todos, los cuales —si alguna vez eran sometidos a discusión— no parecían estar en peligro por razón de estas protestas. Han existido principios de orden, considerados como más o menos inmutables dentro del Estado, de la economía y de la sociedad, cuya verdad esencial no era puesta en duda y que eran aceptados generalmente como valederos. Y esto ha sido así aun en aquellos momentos en los que se desarrollaban grandes y poderosos movimientos clandestinos de protesta dentro de la sociedad, y en los que ésta se veía obligada ocasionalmente a hacer concesiones y, de vez en cuando, aun a sufrir fuertes conmociones. En general existió un sistema realmente ni ideal ni justo en su totalidad, mas sí aceptado como el mejor en aquellos tiempos. En este sistema cada individuo ocupaba su sitio. Cada persona se esforzaba por mejorar en lo posible su situación social. En este mismo sistema dominaban ideas aparentemente garantizadas por la tradición, la fe religiosa y el poder de la clase dominante. En este

orden social su organización casi no se ponía realmente en duda, pues por debajo de ella se alzaba un mundo nuevo y extraordinario en lo económico y en lo técnico. Apoyándose en seculares tradiciones religiosas y dinásticas, este orden parecía satisfacer tanto a la conservación de lo tradicional como al progreso de la técnica.

En este mundo, la gran masa humana anhelaba, sí, reformas, pero no un derrumbe violento y, en conjunto, en él todo estaba regulado por normas estables e indiscutibles, fundamentalmente, para la mayoría. Esto no sólo se manifestaba a través de la vida social, estatal y económica, sino también encontraba su expresión en la literatura y en el arte. Y aun cuando dentro de este orden social —tenemos que repetir una y otra vez— comenzaba un movimiento nuevo y revolucionario, y podía ser captado y se le prestaba una gran atención e interés, no es menos cierto sin embargo que la mayoría de los hombres no ponía en duda —fuera de algunas reformas— el sistema social en cuanto tal.

La Primera guerra mundial puso fin a este idilio aparente o real. En los campos de batalla —y no en los asaltos de la revolución— se derrumbó un orden social considerado hasta entonces como sólido e inquebrantable. Y al hundirse el orden social se puso en duda todo lo que en el pasado servía de fundamento a esa organización de la sociedad. Es suficiente aquí la mención del hecho, sin entrar a explicar por medio de ejemplos numerosos hasta qué punto y de qué manera se pudieron poner en duda ideas que desde hacía siglos eran consideradas, en mayor o menor grado, como elementos esenciales de una concepción sobre el sentido, la finalidad y el contenido de la vida humana y estatal. Y, naturalmente, un tal hundimiento también repercutió allí, donde las antenas extraordinariamente sensibles del sentimiento y de la creación artística captaban las ondas y la agitación del espíritu: en la literatura, en las artes plásticas y en la música.

Mas no se encontró otro sistema nuevo y estable. En lugar de la concepción antigua, fundada y establecida en la tradición, no se pudo asentar una concepción nueva que contase con la aprobación unánime de la mayoría, que basándose en otros principios fundamentales, fuese lo suficientemente poderosa como para imponerse claramente. Donde una tal concepción no se impuso por la fuerza, donde dependía de la libérrima aprobación de la mayoría, era puesta continuamente en duda y se mantenía en pugna con antiguas tradiciones y nuevas ideas. La intranquilidad, el descontento y la inseguridad fueron las características de estos años, en los que lo viejo ya no era suficientemente fuerte y lo nuevo aún no era capaz, realmente, de mantenerse en vida. Una extraordinaria crisis económica propinó entonces e este orden social el último golpe. Se derrumbó; pero su caída no llevó, sin embargo, a una restauración de los antiguos órdenes, cuyos defectos se habían entretanto hecho patentes y cuya restauración era, por tanto, imposible. Por el contrario, se desembocó en una forma nueva y superdimensional de tiranía, es decir, en una concepción totalmente destructiva de la sociedad

y del Estado; una concepción que erigía, ahora en su favor, todos los ornamentos de la mística y del fanatismo religioso, una especie de seudoreligión, la cual, por medio de extremismos y de excesos compensaba en demasía los derribados fundamentos del orden antiguo.

Así al menos se manifestó la caída del orden antiguo en nuestro país; mas no sólo entre nosotros, si bien es verdad que en ningún sitio las formas y las consecuencias de este derrumbe fueron tan horrosas y tan exigentes como en Alemania. Y si no pretendo ahora entrar en detalles ni referirme a las innumerables variantes de este fenómeno, si conscientemente tampoco incluyo aquellos países al parecer no afectados exteriormente por este proceso, no procedo así porque quisiese ilícitamente silenciar que en otros países este fenómeno se dio de muy diversa manera.

Pero lo que ciertamente es indiscutible es que en todas partes, si bien bajo formas y condiciones externas completamente diferentes, se produjo un fenómeno diverso en la forma, pero semejante en sus rasgos fundamentales; una transformación lenta o rápida, violenta o apenas perceptible, de los fundamentos sobre los que el sistema social imperante se había asentado hasta entonces —y durante largo tiempo— casi imperturbablemente. Baste con recordar aquí los cambios tan profundos que significó el que del antiguo Imperio británico se llegase a formar un « Commonwealth » y las consecuencias que produjo también, ya desde sus casi imperceptibles comienzos, el despertar de los pueblos hasta entonces colonizados para aquellos Estados y pueblos, que al parecer habían salido ilesos de las catástrofes y de los efectos de la guerra.

Quizás sería grato y aún necesario ampliar este punto y explicar detalladamente cómo el mundo realmente se transformó en sus fundamentos, y qué papel desempeñó en una tal transformación la irrupción pujante y dinámica de la Revolución rusa y de sus efectos concomitantes. De la misma forma habría que explicar por qué esta revolución triunfante, de una potencia y de un dinamismo gigantescos, quedó reducida a un territorio en verdad inmenso, y por qué, en un mundo debilitado y guiado por objetivos no muy claros, no se produjo a pesar de todo la revolución mundial con la que soñaron, y no sin razón, tantos hombres.

La Segunda guerra mundial y su cuadro macabro de crueldades sin cuento, la orgía siempre creciente de una barbarie técnicamente perfecta, no fue única y exclusivamente consecuencia del fanatismo rayano en la locura de una doctrina fundamentalmente falsa. La guerra fue asimismo el efecto de un nuevo orden social que se había quedado paralizado y se había mostrado incapaz, en un mundo de avances continuos en el orden técnico, de llegar a reformas esenciales. Esa guerra no solamente dejó tras sí ciudades arrasadas y campos destruidos, sino también un mundo dividido en ideologías, en el cual sólo el balance de los horrores constituye una garantía fuera de paz; de una paz que más bien debe ser calificada de estado no activo de guerra.

El tiempo de posguerra se caracterizó por un poner en duda casi por completo los valores vigentes hasta entonces. Los principios religiosos válidos desde ha-

cia siglos, principios que habían constituido y constituyen aún hoy ciertamente los fundamentos ideológicos de la mayoría, fueron puestos en duda y objeto de discusiones apasionadas, ahora no sólo fuera sino aun dentro de las mismas iglesias. Se discute sobre ideas fundamentales de los sistemas —como democracia— y aun sobre formas dictatoriales de gobierno. Religiones suplementarias, pues este era el carácter que habían adoptado muchas ideologías en los tiempos pasados, no obstante sus inmensas contradicciones, son sometidas a una crítica vehemente y radical. Y la inseguridad intelectual, el dudar de todas las cosas, se manifiesta asimismo en todos los sectores del pensamiento y de la actividad humana.

Estamos siguiendo las huellas de la creación; los conocimientos brillantes de las Ciencias Naturales y sus maravillas técnicas constituyen solamente el comienzo de un proceso, cuyo término no podemos aún prever, cuyas consecuencias son apenas perceptibles, cuyas posibilidades parecen hacerlo todo factible y cuyos conocimientos, ya desde hoy, hacen que todos los valores vigentes hasta el presente adopten otras apariencias o se pongan completamente en duda.

El arte y las expresiones artísticas de nuestra cultura registran, cual un sismógrafo, los sacudimientos de nuestra vida social e intelectual, y las manifestaciones exteriores de nuestra sociedad titubean entre el desinterés y la protesta, entre la resignación y la rebeldía.

He ahí el cuadro de lo que es: un cuadro externo, que no dice nada sobre las causas y parece no insinuar camino alguno para el futuro. Entre nosotros este cuadro se caracteriza por una total reconstrucción, que no ha dejado tiempo ni fuerzas para reflexionar sobre su verdadero sentido, su meta y su finalidad; se caracteriza por una concepción —desarrollada hasta convertirse casi en un fetichismo— sobre la posesión de bienes materiales, después de haber perdido completamente todos los bienes materiales; por no comprometerse del todo, que se convierte en un anhelo pequeño burgués de seguridad; por un parapetarse con un tipo de valores, de los que nos hemos rodeado porque los otros valores mayores y más duraderos ya se han puesto en duda y no se les pueden reconocer.

El lugar que antes ocupaban las concepciones e ideas sobre el mundo lo ocupan hoy frases y discursos dominicales de solidaridad que no obligan a nada y con los que nadie se siente obligado. El automóvil, el refrigerador, los viajes de verano y el fútbol reemplazan los ideales supramateriales. La televisión y el « Bild-Zeitung » suplantaron a las disputas intelectuales. En medio de un inmenso progreso técnico y científico, la mente y las discusiones intelectuales sobre la finalidad y el sentido de la vida se atrofian y el afán de todos consiste aparentemente en esperar como sin sentido y sin esperanza todo lo que no lleva la creación, adquisición y conservación de bienes materiales.

Ante nuestros ojos se presenta un mundo, en el que todos parecen ocuparse exclusivamente en el modo de conservar las posiciones conquistadas, en la adquisición de un poder con el que no saben hacer otra cosa que defenderlo miedosamente contra todos y frente a todas las circunstancias. Esto es válido tanto para el Occidente como para el Oriente europeo en lo que respecta a posiciones adquiridas dentro de la vida política, económica y social.

Aun los propios sindicatos actúan con bastante frecuencia como si su mayor preocupación fuese la conservación de este poder y no la realización de la inmensa tarea a la que se sienten llamados. Aunque debemos conceder, en toda justicia, que los sindicatos procuran —mucho más que otros— comprender y enfrentarse a los grandes problemas sociales y plantear cuestiones que no son muy cómodas para sí ni para otros.

(Continúa.)

Sobre la polémica totalitaria ruso-china

Uno de los denominadores comunes de los regímenes totalitarios, se apoyen éstos en una economía capitalista o socialista y se consideren « de derechas » o « de izquierdas », es la renuncia a toda matización. La consecuencia de querer ignorar cualquier término medio entre la diáfana verdad y la mentira intrínseca, entre el acierto rotundo y el error total o entre la celestial bondad y la maldad diabólica, es una carencia absoluta del sentido de la medida. Por eso, en su quehacer político, no reconocen nunca la posible buena intención de un adversario ; los motivos de desavenencia parcial de un adicto o las razones que puedan justificar una heterodoxia. El que no está con ellos al ciento por ciento, está contra ellos en la misma proporción.

Es lógico que cuando « un totalitario » se contamina con la duda de no estar en lo cierto, salga disparado en otro sentido hasta lograr centrarse en una nueva « verdad » : que considerará completamente irreconciliable con la anterior. Sus « virajes » pueden ser de 180° en lo que a esencias ideológicas se refiere ; pero su postura ante el mundo continuará siendo la misma : así se lo exige su idiosincrasia que, independientemente de la voluntad del individuo, no impone determinadas ideas, pero aferra a la pasión por determinados procedimientos, inherentes a su propia manera de ser.

Quizás teniendo en cuenta lo anterior, Walter Ulbricht se apresuró a dar entrada en el renacido Partido Comunista de la Alemania Oriental a los ex nazis « arrepentidos », cuando todos los ex nazis del país estaban « arrepentidos ». El jefe comunista confió que aquellos elementos iban a responderle en masa —como así ocurrió— sinceramente identificados con su totalitarismo. Al fin y al cabo, les ofrecía otra doctrina clara, concisa y armónicamente conjugada. Les ofrecía también soluciones simples para todos los problemas divinos y humanos ; y el correspondiente catecismo ; y el correspondiente Partido « sobre todo y sobre todos », a manera de monstruo sagrado ; y el correspondiente « Führer » genial con autoridad neoromana ; y satisfacía su amor metalúrgico a « la disciplina férrea » ; y a los desfiles marcando el paso ; y a los espectaculares saludos levantando el brazo, sin más variación que cerrar el puño en vez de extender los dedos ; y —lo más importante— la posibilidad de seguir « cargándose » a los que piensan que todo aquello, o una parte, no era lo mejor. Indudablemente, con ellos era factible contrarrestar la blandenguería y posible oportunismo de los ex socialdemócratas, « voluntariamente » arrastrados al Partido Comunista por Otto Grotewohl. Y es que Ulbricht debe saber que enérgicamente se nace.

Creo que las ortodoxias no se prestan a democratismos ni pueden adoptar otra forma que la piramidal. Sus Congresos o Concilios, si no están organizados a base de un jefe y una claue jaeledora, les son fatales ; pues a los dogmas no se llega de abajo arriba, sino de arriba abajo. La única verdad no puede ser definida por « direcciones colegiadas », sino por un jefe único e infalible. Un totalitarismo sin jefe « total » está condenado a la decadencia y a su ulterior desaparición.

Por otra parte, los escudos y emblemas de las banderas dogmáticas necesitan el complemento de pancartas con el retrato de un jefe. La U.R.S.S., con « el vacío de jefe » que padece, no puede arrastrar a las nuevas generaciones totalitarias. Sobre las modernas hordas de la intransigencia ondean de nuevo los colores rojo y negro de los peores totalitarismos de antaño, arropados por las nuevas pancartas de Ho Chi Min, Mao Tse Tung o Guevara en lugar de las viejas y desacreditadas de Hitler, Mussolini o Franco. Y pobre del automóvil utilitario que se les cru-

ce en su camino ! Quizás el temor de que China esté en mejores condiciones que la U.R.S.S. para dirigir, y aprovechar en beneficio propio, la violencia de nuestros días, acabando con una hegemonía soviética mantenida férreamente durante casi medio siglo, sea la causa de que la formidable máquina propagandística de Moscú concentre sus tiros, y gaste la mayor parte de sus energías, en combatir a China : a sus hombres, a sus ideas y a sus realizaciones.

Por ALFA

Quizás el temor de que China esté en mejores condiciones que la U.R.S.S. para dirigir, y aprovechar en beneficio propio, la violencia de nuestros días, acabando con una hegemonía soviética mantenida férreamente durante casi medio siglo, sea la causa de que la formidable máquina propagandística de Moscú concentre sus tiros, y gaste la mayor parte de sus energías, en combatir a China : a sus hombres, a sus ideas y a sus realizaciones.

Y es que la U.R.S.S., tantos años aislada del resto del mundo por su régimen económico y su ideología eslavofílica, se va quedando de nuevo aislada dentro del campo socialista, a los pocos años de haber conseguido extender ese campo, con sus ejércitos y su dinero, hasta proporciones de paridad con el capitalismo. Hoy sufre la hostilidad de China, Yugoslavia y Albania. Sus relaciones con Checoslovaquia, Rumanía, Cuba, Corea del Norte, Polonia y Hungría son precarias. Los partidos comunistas de todo el mundo, considerablemente escindidos y combatidos por los disidentes con su propia jerga, se bandean entre la clara hostilidad a Rusia y la amarga jeremiada a sus egoísmos de gran potencia, a su imperialismo encubierto, a su « chovinismo » y hasta a su racismo : el leer constantemente en la prensa soviética que « el gran pueblo ruso » es el más laborioso, el más fuerte, el más inteligente, el inventor de todo lo fundamental inventado en los dos últimos siglos, el salvador de la humanidad, etc. ... induce a recordar que Hitler decía lo mismo, referido al « gran pueblo alemán ».

El « Agitpro » soviético se revuelve airado contra este estado de cosas, concentrando sobre la disidencia más fuerte —que es China— la mayor parte de sus golpes. Esto produce la sensación de que debilita algo su propaganda contra U.S.A. —el coco capitalista— provocando que la reacción mundial acaricie el sueño dorado de que Usacos y Ursacos lleguen a entenderse para un plácido convivir. Y a esta « polémica » ruso-china, a base de insultos mutuos, se pone bien de manifiesto esa falta del sentido de la medida que hemos señalado al principio de este artículo. Con la atávica machaconería rusa, los libros combatiendo la desviación china aparecen uno tras otro. Para que el lector juzgue una faceta que justifica mi anterior aseveración, cito los títulos de algunos libros sobre China, editados en la U.R.S.S. en 1968 :

« Las clases y la lucha de clases en un espejo curvo ». « A la izquierda del sentido común ». « La línea izquierdista en acción ». « La crisis política china : sus causas y su carácter ». « El maoísmo como es en realidad ». « Las consecuencias socioeconómicas de el gran salto ». « Las esencias antimarxistas de las opiniones filosóficas de Mao Tse Tung ». « La política antimarxista de Mao ». « La cultura china y la revolución cultural ». « El maoísmo-amenaza del socialismo chino ». « El seudoesocialismo de Mao ». « Las raíces de los actuales acontecimientos en China ». « Diario de Pekín ». « ¿ A dónde va China ? ». « La crisis política china ». « La revolución cultural china ».

Y he aquí los resúmenes del contenido de algunos de estos libros, transcritos de un catálogo soviético de publicaciones :

« Se demuestra la esencia antimarxista de la política imperialista de los maoístas, que han elegido el camino del antisovietismo y se han enfrentado al movimiento comunista mundial ; lo cual contraría fundamentalmente los intereses vitales del pueblo chino y perjudica a los intereses del socialismo. »

« El autor demuestra las relaciones existentes entre la crisis

en el interior del país y los fracasos de los maoístas en la arena internacional. »

« El libro descubre la política de « dos caras » de Mao Tse Tung. La acusación contra la U.R.S.S. de « confraternizar con el capitalismo » y las consignas superrevolucionarias, sirven para ocultar las verdaderas prácticas de Pekín, que establecen amplios enlaces con el mundo capitalista y permite que se establezcan en territorio chino los postes avanzados del colonialismo. »

« Se examinan detalladamente las raíces ideológicas, teóricas y psicológicas del maoísmo, sus contradicciones y su odio al marxismo. »

« Con muchos documentos se demuestra cómo Mao Tse Tung y su grupo, con la excusa de la « libre polémica », han desencadenado una represión masiva contra la intelectualidad. En el libro se demuestra cómo tratan de liquidar la valiosa herencia de su cultura nacional y de la cultura mundial. »

« La revolución cultural ha dejado a China sin sus mejores escritores. Se prohíben las obras, tanto de los clásicos extranjeros como de los clásicos nacionales. »

« Se describe cómo se comporta Mao en los asuntos de las nacionalidades, posiciones nacionalistas y chovinismos de la Gran China. El autor describe cómo se trata de asimilar por la fuerza, o se destruye, a los pueblos no chinos que forman parte de la República Popular China. »

« Se demuestra el chovinismo de Mao y su aventurerismo pequeñoburgués. »

« Después de tres años, la revolución cultural, que ha provocado el caos en China, se encuentra en un callejón sin salida. »

« El autor ha vivido cinco años en China. Durante este tiempo ha presenciado las campañas políticas de Mao Tse Tung, intentando distraer la atención popular de los fracasos de su política. El autor presenció esas grandes manifestaciones, bien organizadas y cuidadosamente ensayadas en todos los detalles. El largo espectáculo que comenzó hace dos años, continúa hoy. Con ayuda del ejército, de la policía y de los gamberros maoístas, se oprime al pueblo chino, se le imponen nuevas escaseces y miserias, se destruye al Partido, a la Juventud Comunista, a los sindicatos y se suprime el orden democrático popular. »

(Comprendemos la indignación del autor, acostumbrado a la « espontaneidad » de las manifestaciones en la Plaza Roja de Moscú.)

« El libro destruye el mito de Mao Tse Tung. Con el nombre de un nuevo marxismo, Mao Tse Tung predica un materialismo vulgar y un subjetivo idealismo. Analizando las fuentes ideológicas del maoísmo, nos encontramos con una ideología feudal tradicional, un nacionalismo burgués, el anarquismo y un utópico socialismo agrario. Los autores demuestran que las particularidades ideológicas de las opiniones filosóficas de Mao son el eclecticismo, el pragmatismo, el empirismo y el quintaesencismo. »

(Supongo que el lector ha quedado tan enterado como yo sobre el combinado filosófico de Mao.)

Lo primero que salta a la vista es que el panorama chino que describen los rusos, coincide exactamente con el panorama de la Rusia de Stalin, tal como ellos mismos lo describieron al morir el georgiano. Los chinos contestan con poca fantasía, pues utilizan la misma jerga de « imperialistas », « chovinistas », « nacionalistas », « antimarxistas », « seudoesocialistas », « revisionistas », « dictadores », « traidores », « aliados de U.S.A. », « enemigos del movimiento comunista mundial », « asesinos de sus propios camaradas ». Al parecer, asesinar alguno que no sea « camarada » continúa estando bien visto en ambos países. Con motivo de la ocupación de Checoslovaquia por los rusos, Chu En Lei enriqueció el

LETRAS DE LUTO

La Parca prosigue su obra exterminadora, cebándose singularmente estos últimos tiempos en los miembros del Secretariado de Comunicaciones-CTT. En la primera decena de enero han sido dos los compañeros del mismo que nos han dejado para siempre : el compañero Lorenzo Zamora Casasin, fallecido en Pau el 3 de enero a los 78 años de edad, que fue en España capataz del Cuerpo de Telégrafos, y el compañero José Martín del Castillo, fallecido en Toulouse el 10 de enero, a los 74 años, que fue técnico de Telégrafos en España. Habiendo dado ya una breve nota necrológica del compañero Lorenzo Zamora, consagraremos ésta al compañero José Martín del Castillo.

Desde su ingreso en el Cuerpo Técnico de Telégrafos, en la segunda década del siglo, dio pruebas de su espíritu de lucha y de su idealismo socialista, jamás desmentidos a lo largo de su vida. No existiendo entonces sindicatos de funcionarios, por estar ello prohibido a estos asalariados, el compañero Martín del Castillo se afilió al de Oficios Varios de la U.G.T., al mismo tiempo que se incorporaba al Partido Socialista. Participó activamente a las huelgas del personal de Correos y Telégrafos en los años 1917, 1919 y 1920, que fueron muy sonadas en España y provocaron serias crisis políticas, demostrando por primera vez la combatividad y la solidaridad que animaban a los trabajadores postales y telegrafistas.

Por su actuación en la provincia de Santander en los años de la dictadura de Primo de Rivera, fue uno de los delegados de la Junta Revolucionaria para servir de enlace entre las provincias del Norte y de Castilla con anterioridad al levantamiento de Galán y García Hernández, el año 30. Miembro fundador del Sindicato de Telégrafos, fue elegido desde el primer momento secretario de la Sección de Santander, y en el Congreso Nacional de este Sindicato celebrado en Valladolid el año 33, fue elegido miembro de la Comisión Ejecutiva. Al constituirse en 1936 la Federación de Comunicaciones —que se adhirió inmediatamente a la U.G.T.— fue elegido presidente de la misma en Santander.

Al producirse la sublevación, fue el compañero Martín del Castillo quien, cumpliendo con sus deberes de funcionario leal a la República democrática, interceptó el telegrama de los sublevados a los militares comprometidos en la provincia de Santander, lo que facilitó el que las fuerzas y organizaciones al servicio de la República y del Gobierno legal permaneciesen dueños de la situación en la provincia montañesa.

Designado Consejero Interprovincial de Santander, Burgos y Palencia, en representación del Partido Socialista, trabajó eficazmente hasta el último momento para defender la capital santanderina. Al perderse ésta, pasó a Cataluña, siendo nombrado en Barcelona, por todas las organizaciones allí evacuadas, Secreta-

rio General de la Delegación de Santander, manteniéndose en su puesto hasta horas antes de la ocupación de la capital catalana por las fuerzas al servicio del fascismo internacional.

Refugiado en Francia, fue del puñado de compañeros que se consagraron desde los primeros momentos, en plena ocupación, a la reorganización del Partido Socialista y de la U.G.T. Su labor en aquellos difíciles momentos podrían juzgarla mejor que nosotros quienes con él convivieron entonces. Al comenzar a actuar legalmente en Francia, después de la liberación, las Secciones y Comités Departamentales de Toulouse de la U.G.T. y del P.S.O.E. lo eligieron presidente. Más tarde, fue administrador de « El Socialista », en momentos en que nuestro periódico tenía la mayor tirada. Al cesar en estas funciones, se consagró a dar lecciones para poder seguir viviendo. En esa tarea continuó hasta que, casi ciego, y agotado físicamente, tuvo que ir dejándola. Ha muerto en la mayor pobreza, pero sin haber cedido en lo más mínimo en su idealismo, en su espíritu combativo, ni en su intransigencia contra todo lo que estimaba contrario a sus propias convicciones y a su línea de conducta insobornable. Militantes de su temple, honran a las organizaciones de las que forman parte y son ejemplo para sus compañeros.

A su entierro, civil, en el cementerio de Toulouse, acudieron buen número de compañeros y amigos del finado, entre ellos varios miembros de las Comisiones Ejecutivas y de los Comités Locales y Departamentales de Toulouse. Antes de darle tierra, el compañero Bernarda Simó, en nombre de nuestras organizaciones, rindió emocionado homenaje a la memoria del infortunado compañero Martín del Castillo. También leyó una cuartilla enviada por este Secretariado asociándose al duelo de la familia y evocando las virtudes cívicas que adornaban al desaparecido.

El Secretariado de Comunicaciones-CTT, del que el compañero José Martín del Castillo fue su primer secretario, al organizarse en el exilio como instrumento circunstancialmente sustitutivo de la Federación de Comunicaciones (U.G.T.), al rendir este público y postero homenaje a la memoria de quien en vida fue un sindicalista y socialista ejemplar, reafirma su inquebrantable decisión de seguir laborando ahincadamente para que, con el concurso de los veteranos supervivientes y de los jóvenes trabajadores de CTT que representan el mañana de la nueva Federación de Comunicaciones (U.G.T.), sea pronto una realidad el restablecimiento de las libertades sindicales y políticas en nuestro país.

A la viuda de nuestro compañero y a sus familiares, especialmente al compañero Dou, reiteramos aquí nuestro sincero pésame y nuestra fraternal simpatía.

El Secretariado de Comunicaciones - C.T.T. (U.G.T.)
(Afiliado a la Internacional de C.T.T.)

Servicio de libros

Acaba de aparecer el segundo volumen del libro « Convulsiones de España », de Indalecio Prieto. El indudable interés de esta obra incitará a ser adquirida por cuantos se preocupan por los problemas de España. Excelente edición. Su precio es de 26 francos.

Los pedidos pueden ser servidos inmediatamente, previo envío de su importe a la C.C.P. 6.300-48 París, a nombre de Carlos Martínez Parera.

vocabulario peyorativo : « —La U.R.S.S. es un Estado fascista », dijo. Quizás los dirigentes de las dos grandes potencias mundiales tienen razón. Sean nacionalsocialistas —o nazis en versión hitleriana—, o sean fascistas de corte mussoliniano, nosotros creemos que prácticamente no se diferencian en nada. Y cuando las « camisas viejas » de la etérea « Falange Española » aseguran que ellos, mussolinianos e hitlerianos por antonomasia, representan un

movimiento con más vigencia que nunca, no puede decirse que no posean argumentos de indudable contundencia : Moscú, Pekín y la prensa gráfica mundial se los proporcionan cada día por toneladas. Y es que, insistimos, para nosotros son los mismos hombres. Los totalitarios. Aquellos a los que la « Declaración Universal de los Derechos Humanos » les produce vómitos y diarrea.

(Cataluña, febrero 1969.)

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous lions simplement, en vous rendant un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

HEBDO América

Reformas por sucesivas deformaciones

A principios de 1966 viajó a Brasil un militar argentino de alta graduación con objeto de estudiar « in situ » las formas del acto revolucionario y la constitución del Gobierno establecido por el golpe militar en 1964 y, subsidiariamente para conocer las circunstancias del hecho y el contenido de las enunciaciones. El material y las impresiones debían pesar en las decisiones que tomarían los militares argentinos el 28 de junio del mismo año, y aun cuando se dijo que las circunstancias no coincidían con las nuestras ni las formas parecían aplicables con todo el rigor de las enunciaciones « principistas » de las teorías del ejército brasileño, no por ello las afinidades e inspiraciones selectivas dejaron de influir, no sólo en las expresiones tomadas de los documentos brasileños, tal la de « acto institucional » que pasó a ser entre nosotros « acta », sino, y muy principalmente, en la adopción de la filosofía de derecho en nombre de la que se habló del « poder constituyente » como si fuese un germen preexistente en el cuerpo de las fuerzas armadas. En la historia de las revoluciones triunfantes argentinas —la que siguió a la batalla de Perón, y las de 1930 y 1943— las revoluciones no iniciaron el alucinante « poder constituyente » de las fuerzas, reclamando tan sólo el reconocimiento de la Suprema Corte que al hacerlo se limitó a aceptar el derecho defacto de la revolución triunfante derivado de estar en posesión de las fuerzas militares y policiales necesarias para asegurar la paz y el orden de la nación y por consiguiente, para proteger la libertad, la vida y la propiedad de las personas, además de tomar debida nota que el Gobierno defacto había declarado mantener la supremacía de la Constitución.

Pesaron en nuestros patriotas más los razonamientos brasileños que los antecedentes nacionales, pues para el pensamiento de permanecer en el poder diez años como mínimo, parecía tener fuerza la invocación de una « revolución auténtica » y la aseveración de que la revolución victoriosa se inviste del ejercicio del Poder Constituyente con lo cual se legitimaba por sí misma. La normalidad constitucional no limitaría el poder revolucionario que haría la reconstrucción económica, financiera, política y moral del Brasil. Para « demostrar que no pretendemos ridiculizar el proceso revolucionario, decidimos (expresaron los tres comandantes) mantener la Constitución de 1946. »

Esta última tenía 18 enmiendas al momento del golpe que derribó al Gobierno y la legalidad. Después del « acto institucional » del 9 de abril de 1964 llamado número uno siguieron los actos institucionales 2 y 3, y los actos complementarios del 1 al 7, el último de los cuales es del 1 de febrero de 1966. A tan larga lista de « actos » y « complementos » de actos se agrega ahora el novísimo acto del 12 de diciembre que en doce artículos concede a Costa e Silva « el blando » los beneficios de la dureza, pudiendo gobernar por decreto, intervenir los estados, suspender los derechos políticos por diez años con pérdida de los fueros de los legisladores, clausurar diarios, encarcelar políticos, incautarse de los bienes patrimoniales de funcionarios y ciudadanos, etc.

Después de la revolución del año 64, la disolución del Parlamento y los partidos y de las fuerzas dispuestas por el polit-buró, se pensó que había llegado la hora de legalizar la revolución en elecciones que asegurarían el triunfo del partido oficial y la presencia de la oposición consen-

Por Américo Ghioldi

da de Su Majestad. El Gobierno así nacido, sin embargo, termina de imponer la mano dura y el poder militar absoluto, demostrándose cuán ilusorias son las planeaciones de legalizar un golpe por el camino de crear la coexistencia de un poder de fuerza con la existencia de organitos derivados de elecciones más o menos. ¡ Y decir que por acá los influidos de 1966, junto con los corifeos y sicofantes agregados en la marcha, etaban en la tarea de buscar salidas a la brasileña !

Los golpes militares siempre terminan pidiendo garantías para salir. Es la prenda de Fausto que tarde o temprano resulta

exigencia ingrata. « Las abnegaciones cansadas, los hechos envejecidos, las ambiciones repletas, las fortunas cobradas, solicitan ¿ qué ? un albergue », dijo Víctor Hugo en « Los Miserables » al pintar la situación de Francia en 1830.

El pedido de garantías a cambio de unas elecciones fabricadas terminó con una nueva « revolución », porque como dijo estos días Arthur da Costa e Silva, « cada vez que sea necesario haremos nuevas revoluciones dentro de la revolución. El enloquecimiento de la raíz revolucionaria produce el movimiento militarista, que en sucesivas y progresivas negaciones, niega incluso la negación.

El fracaso del método brasileño debería aleccionar a los influidos de acá que examinan en Buenos Aires y en Bariloche planes de reestructuración política con marca carioca.

¡ Oh ! Castrata República, dijo el verbo ciceroniano, pero no es tanto que ésta haya perdido brillo y esplendor, como que se la haya privado del profundo dinamismo interno y espiritual que es la única energía creadora de cambios, adaptaciones y perfeccionamientos.

Poder de clase y dictadura

Lo mismo que una clase social es un conjunto distinto de un grupo o cosa diferente de una sola persona, el poder que ejerce una clase es también diferente y aun opuesto al que hace soportar un grupo o una sola persona. La clase social se caracteriza por la misión que desempeña en la producción económica, por los ingresos que tiene, mientras que el grupo, mucho más reducido, o la persona, tienen otras características, otros rasgos, que los definen. El grupo, en este caso, cuando ejerce o aspira al poder, tiene unos rasgos políticos comunes a todos sus miembros ; son las características políticas las que los definen y no las condiciones sociales. La clase ejerce el poder en defensa de sus intereses económicos, defiende la clase entera y no una de sus partes; para ello la clase obra en su conjunto, opera en su totalidad, actúa toda ella, existe dentro de la misma completa igualdad. En el ejercicio del poder, quien lo ejerce en nombre de la clase, rinde cuentas del mismo a la clase entera, hay democracia dentro de la misma y no se ejerce la dictadura de un grupo o de una persona.

En esta línea de conducta, Marx, al redactar los Estatutos de la Primera Internacional, escribió: « La emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma... » « El éxito del movimiento obrero en cada país no puede ser asegurado más que por la fuerza de la unidad y la alianza... Los miembros de la Asociación Internacional de Trabajadores deben consagrar todos sus esfuerzos a la unificación de las diversas organizaciones obreras de sus países respectivos en organizaciones nacionales dotadas de órganos centrales nacionales. »

« En las luchas contra el poder de las clases dirigentes unidas, el proletariado no puede obrar como clase más que si él constituye un partido político distinto y opuesto a todos los partidos anteriormente formados por las clases poseedoras. »

La tendencia a recurrir a la dictadura, que ejerce un grupo o una persona, para acelerar la Historia está sólidamente unida a la manía de emplear la fuerza para dar a la misma un impulso. La palabra dictadura tiene un origen latino o romano. La dicta-

Por César Barona

dura romana se distinguía por ciertos rasgos de que carece ahora y que le daban un sentido completamente opuesto : En primer lugar, era constitucional ; en casos urgentes, la Constitución la estipulaba y definía ; fijaba las atribuciones y límites. También era temporal ; el período dictatorial no era superior a los seis meses, y el dictador estaba obligado a devolver sus poderes en el momento que no tenían un objetivo.

El dictador tenía el control del ejército y poseía el derecho de vida y muerte. Podía suprimir las leyes y los derechos ordinarios de los ciudadanos. Pero no podía hacer nuevas leyes, ni modificar la Constitución de manera permanente, sin la aprobación del órgano constitucional competente.

Cuando entregaba sus poderes, el dictador era contable del uso arbitrario o injusto que hubiera podido hacer.

La dictadura romana corres-

Les mystères du Kremlin

par Michel Garnier-Thenon

Kossyguine va-t-il tenir ? Telle est la question que se pose la presse allemande avec quelque anxiété.

Tandis que la « Pravda » rappelle à quelques malheureux Lituaniens - peuple colonisé par Hitler en violation du Pacte germano-soviétique, puis rayé de la carte des nations par Staline dans l'esprit dudit Pacte - qu'ils ont tort d'être « nationalistes », et cependant que la pression soviétique s'accroît sur une Tchécoslovaquie martyr, un sombre duel se livre « au sommet », au sein même de ce Kremlin, qui vit tant de drames sous la vieille Russie et qui est, depuis la mort de Lénine, le théâtre de tant de tragédies de la nouvelle Russie, comme si des esprits maléfiques hantaient ses sombres et antiques murailles.

Le clan des militaires relève la tête, et certaines informations et déclarations permettent d'en déduire qu'il existe une « tension », dont le récent attentat ne serait qu'un épisode.

LSuaa-c quiea-qjui. SDR S S DD Réarmement massif ou désarmement progressif, tel est le dilemme, au moment où le décor change à Washington, après l'installation de Nixon. Moscou vient de se déclarer favorable à un accord sur le désarmement ; mais des dissensions opposent, à la tête, les partisans de la coexistence aux « durs » de l'armée.

Dans l'une des principales revues militaires de l'U.R.S.S., le co-

lonel Bondarenko traite de la « révolution militaire » et se prononce pour le renforcement des armes nucléaires aux dépens des armes conventionnelles. Le même officier se plaint des hommes politiques et d'une conception « sentimentale et subjective » de la politique.

Le général Sulimov s'est cru obligé de répondre, au nom du Ministère de la Défense Nationale, dans « l'Etoile Rouge » ; il précisait que « le principe de la direction du Parti, en ce qui concerne la politique des Forces armées, est intangible ».

Il paraît clair qu'il y a, à Moscou, des « colombes » - parmi lesquelles Kossyguine - et des « faucons », représentés par des colonels, des généraux, et même certains membres du Praesidium.

La théorie de certains militaires, dont le colonel Rybkin est le porte-parole, est que la guerre est un élément essentiel de la politique (ce qui a déjà été affirmé par un certain Clausewitz...) et que l'éventualité d'une guerre nucléaire n'est pas à écarter. De telles déclarations sont inspirées du stalinisme et même du maïisme.

Il est juste de dire que les politiques se défendent ferme et que la presse soviétique reflète, pour ceux qui savent lire, ces divergences indéniables.

On ne peut nier non plus que, depuis Khrouchtchev, un « compte à rebours » a été engagé et que les tenants de la politique de coexistence subissent des assauts d'autant plus furieux qu'ils s'éta-

lent dans la presse. Une des polémiques les plus révélatrices relevée dans cette presse est la suivante : Certains militaires prétendaient que c'est à l'armée qu'il appartient de décider si une offensive atomique doit être déclenchée ou non. A quoi les politiques ont fait répondre qu'en cas de besoin, c'est à eux que revenait le droit de « presser sur le bouton ».

Ces graves problèmes sont ouvertement traités par la presse allemande, anglaise ou américaine, au moment même de l'avènement de Nixon. Il sera intéressant d'observer l'accueil réservé aux ouvertures du nouveau Président des Etats-Unis, si celui-ci est fidèle à sa parole. Or rien jusqu'ici ne permet d'en douter.

FRANCO CHEZ LES SIX ?

(Viene de la pag. 1).

simple « accident de parcours »).

Souhaitons que l'état d'exception, décrété pour éviter la guerre, n'en soit pas le pré-

L'un des plus braves et des nobles peuples de l'Europe mérite de connaître enfin une meilleure sort. Puisse-t-il, sans violences inutiles, par la seule force de son bon droit, de la solidarité et du nombre, mettre à la raison les débris de dictature et la clique de grands propriétaires, d'évêques et d'officiers de haut grade qui font encore la loi dans la péninsule.

Quant à faire à cette clique l'honneur d'une place dans la Communauté européenne, ce ne serait pas seulement une erreur et une déshonneur, mais une forme de complicité.

Pas de Franco dans une Europe qui se réclame de la démocratie !

Comité de Redaction
de LE SOCIALISTE :

Suzanne LACORDE
Jean PAUL-BONCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON